



Universidad de
San Andrés

Universidad de San Andrés

Departamento de Ciencias Sociales

Licenciatura en Comunicación

**“Interacción acelerada: comunicación interpersonal en el
contexto de la aceleración de audios de WhatsApp”**

Autora: Carolina Schifer

Legajo: 31258

Mentora: Eugenia Mitchelstein

Buenos Aires, 28 de julio de 2023

Agradecimientos

Este trabajo significa para mí el final de una gran etapa y el comienzo de muchas más. Es por ello que quiero agradecer a la Universidad de San Andrés por otorgarme una beca y brindarme así la oportunidad de estudiar en esta institución, con profesores que admiro y en una carrera de la que me enamoré.

Quiero agradecer principalmente a mi mentora Eugenia Mitchelstein por haber confiado en mí y este trabajo. Desde el tercer año de la carrera que estuve ideando este proyecto y al presentarlo como trabajo final en la materia Metodología de la Investigación, Eugenia me hizo ver a lo que podía llegar si continuaba apostando con esta idea y me motivó a, con mucha paciencia, convertirla en mi tan esperada tesis de graduación.

No quiero dejar de agradecer a Mariano Dagatti, profesor de Comunicación Visual, materia para la cual fui ayudante, ya que en nuestras charlas en los recreos me aconsejó y ayudó muchísimo en el proceso de construcción de este trabajo.

Muchas gracias a Cami y Pili, mis compañeras y amigas en toda la carrera, que estuvieron en todas y, sin ellas, hubiese sido todo mucho más difícil.

Especialmente gracias a mis papás por ser tan pacientes y apoyarme en toda mi carrera y enseñarme a entender lo importante que es escucharse a uno mismo y trabajar por lo que uno quiere. A mi abuela Elena, que me motiva y banca siempre. A mi hermano Martín, quien me dio los mejores consejos y a Lola, la perrita más segundera de todas que se bancó las noches de estudio. A mis dos mejores amigas Giuli y Leni, a quienes les llené el WhatsApp de audios hablando sobre mis pensamientos y problemas “facultativos” estos 4 años, ¡qué suerte que los últimos años ya podían acelerarlos!

Por último, y no menos importante, gracias a mi otro Martín, una persona muy especial, que me escuchó siempre hablando sobre este proyecto desde el día en que la idea se me vino a la mente. Sus palabras de motivación y confianza en mí fueron clave en este camino y sus consejos y forma de ver las cosas, me ayudaron muchísimo.

Dedico este trabajo a mi abuela Coca, quien estaría muy emocionada dedicándome poemas a puras lágrimas por el hecho de verme recibida.

Resumen

WhatsApp es la red social más utilizada en la Argentina y en ella suceden distintas formas de comunicación interpersonal, entre ellas, la comunicación mediante grabaciones de voz. En el año 2021, WhatsApp lanzó una nueva actualización a partir de la cual es posible acelerar estas grabaciones de audios. En este trabajo, se estudia la aceleración de audios en esta red social, partiendo de una hipótesis acerca de la velocidad de los audios y la comprensión de los mensajes y una serie de preguntas de investigación sobre cómo los individuos entienden y experimentan la aceleración en los audios y su relación con prácticas de la vida cotidiana. En principio, mediante una encuesta con un experimento en ella pudimos confirmar que, a mayor velocidad de reproducción del audio, la comprensión del mensaje va a disminuir significativamente. Para el estudio acerca de los significados construidos y experiencias de los individuos respecto a este fenómeno, realicé 12 entrevistas en profundidad a 6 mujeres y 6 hombres argentinos, en un rango de edad de 18 a 63 años. En resumen, podemos ver a la aceleración como una nueva conducta recurrente en la comunicación por audios. Los entrevistados se enfrentan a las fluctuaciones en el habla del otro y al manejo de su propio tiempo en este entorno digital en el que encuentran dificultades, contradicciones y ciertas soluciones.

Universidad de
San Andrés

Índice

1. Introducción	5
2. Marco teórico	6
3. Hipótesis y preguntas de investigación	16
4. Metodología	17
5. Análisis de los resultados de las encuestas	20
6. Conclusiones- encuestas	26
7. Hallazgos de las entrevistas	29
7.1. Percepciones sobre la recepción y envío de audios en WhatsApp.....	29
7.2. Escucha de audios- sentidos y criterios para acelerarlos (o no)	31
7.3. Posibilidad de acelerar los audios: apreciaciones.....	34
7.4. Aceleración y ahorro de tiempo.....	35
7.5. Todo ya- inmediatez y aceleración.....	38
7.6. Concentración, atención y multitasking	39
7.7. Tiempo y era digital- reflexiones.....	41
7.8. Comprensión del mensaje acelerado	42
8. Conclusiones- análisis cualitativo	43
9. Conclusión general- discusión	48
10. Limitaciones de la investigación	56
11. Reflexiones y futuro de la investigación	57
12. Referencias bibliográficas	60
Anexo 1: información sobre los audios de las encuestas	62
Anexo 2: Encuesta + experimento	63
Anexo 3: perfiles de los entrevistados	69
Anexo 4: ejemplo de entrevista transcrita	70
Anexo 5: grillas de contenido de las entrevistas	80

Interacción acelerada: comunicación interpersonal en el contexto de la aceleración de audios de WhatsApp

1. Introducción

“Nos sentimos ocupados en la era digital. La vida es agitada y parece que no tenemos tiempo para hacer las cosas que queremos hacer. Esperar, en este contexto, es una pérdida de tiempo. Y el tiempo es nuestro recurso más escaso. ¿La gente siempre se sintió así?” (Farman, 2018, p.16; traducción propia).

A medida que la tecnología avanza, el tiempo parece acelerarse. A su vez, nosotros, como subjetividades, es decir, nuestra forma de ser y estar en el mundo, experimenta cambios.

Actualmente, podemos hablar de una sensación de falta de tiempo, las 24 horas del día parecen no alcanzar. Al mismo tiempo, desarrollamos una tendencia al multitasking, queremos o tratamos de hacer la mayor cantidad de cosas en un tiempo menor. También, contamos con una paciencia acotada y nuestro foco de atención cambió en relación con décadas anteriores.

Podemos pasar horas hablando en WhatsApp, scrolleando en Tik Tok, leyendo tweets o dedicarle una gran parte de nuestro tiempo a mirar o subir fotos e historias a Instagram. A su vez, debemos dedicarnos a nuestras responsabilidades, ya sean laborales, familiares o académicas.

¿Cómo es que pensamos el tiempo en este contexto de conectividad constante y de inmediatez? ¿Cómo lo administramos? ¿Lo optimizamos o creemos que lo hacemos?

Históricamente, “Trascender las limitaciones temporales, geográficas y corporales ha sido (...) uno de los principales catalizadores del desarrollo de las tecnologías de la comunicación” (Lupinacci, 2021, p. 274; traducción propia).

La **aceleración** de contenido no es algo nuevo en la era digital. Otras plataformas han habilitado la aceleración del contenido (y también la posibilidad de enlentecerlo), como YouTube, Spotify, Netflix, entre otras. Sin embargo, en el año 2021, *WhatsApp* lanzó una nueva actualización a partir de la cual es posible acelerar las grabaciones de audios.

A diferencia de las plataformas mencionadas anteriormente, se trata de una *app* o servicio de mensajería instantánea en la cual prima la comunicación interpersonal.

En el presente trabajo, presentaré así un fenómeno recurrente en nuestro día a día, que es la recepción y envío de audios en WhatsApp y la posibilidad que tenemos de acelerarlos.

Además de producir sentido y materializarlo en un audio, cuando uno graba un mensaje, está grabando tiempo. Tiempo que el otro de alguna manera te tiene que dar. Se está imponiendo por parte del receptor una condición, con lo cual, no se trata de una simetría en la relación entre el emisor y el/los receptor/es. Aquí, es cuando el fenómeno se puede constituir como una cuestión anclada a “lo moral” que conlleva ciertas implicaciones: se estaría ejerciendo determinado control sobre la temporalidad del otro y al ser tanto el tiempo como la atención recursos escasos, de allí nace el hecho de que la recepción de audios constituya un problema en la comunicación. Como lo indica Leone (2019) estas notas de voz, especialmente cuando la relación entre los interlocutores no es lo suficientemente íntima o cercana, podrían ser vistas como una clase de “invasión” en el tiempo propio del yo, un recurso que es muypreciado y por lo tanto defendido.

Al tener en cuenta la aceleración de audios, nos adentramos en el campo de estudio de la mediatización del sonido y teniendo en consideración un nuevo aspecto en las condiciones de producción y recepción de mensajes sonoros mediatizados. Así, el tema a abordar es el estudio de la aceleración de audios de WhatsApp como fenómeno directamente anclado a la era de la hiperdigitalización o el llamado “entorno digital”¹.

2. Marco teórico

Velocidad y aceleración social

Para entender el contexto de esta investigación, a continuación, presentaré algunos autores cuyos trabajos me acercaron a pensar el fenómeno que estoy estudiando. Por las limitaciones bibliográficas acerca de la aceleración de audios y en específico en WhatsApp, indagué sobre el fenómeno desde la perspectiva del contexto en que sucede.

¹ Concepto estudiado por Eugenia Mitchelstein y Pablo J. Boczkowski en su libro “The digital environment”.

Harmut Rosa nos acerca al concepto de la aceleración social, partiendo de tres tipos de aceleración: la tecnológica, del cambio social y del ritmo de vida. Así, lo que nos indica es que la aceleración en los avances tecnológicos lo que debería generar es más tiempo libre y frenar el ritmo de vida ya que “describe la disminución del tiempo necesario para llevar a cabo procesos y acciones cotidianas de producción y reproducción, comunicación y transporte” (Rosa, 2011, p.18). Como esto no es así, nos propone el estudio sociológico de este fenómeno.

Byung-Chul Han (2012) da cuenta de una transformación psicopolítica: el final de la sociedad disciplinaria de Foucault para dar lugar a “la sociedad del rendimiento”. Foucault daba cuenta de una sociedad de disciplinamiento del tiempo, la cual diferenciaba los tiempos de trabajo de los de ocio, los días de semana y el domingo, y los días de fiesta. Esta sociedad es ahora la sociedad del rendimiento en la cual los sujetos se constituyen sobre el mandato de rendir y sacar la máxima productividad de sí mismos en un entorno que ofrece infinitas posibilidades en lo tecnológico, en lo moral, y en lo vital (Gómez Ramos, 2020). A su vez, en esta sociedad, “la percepción queda fragmentada y dispersa. Además, el aumento de carga de trabajo requiere una particular técnica de administración del tiempo y la atención, que a su vez repercute en la estructura de esta última.” (Han, 2012, p. 33).

En este sentido, Jason Farman indica que

A menudo despreciamos la pérdida de tiempo como improductiva, vinculada a la pereza o al potencial no realizado. Valoramos la productividad e (...) intentamos evitar momentos en los que sabemos que perderemos el tiempo. Sentados en la sala de espera (...), o pasando todo el día en el jurado del juzgado sin saber si seremos elegidos o enviados a casa... estos periodos de tiempo son desesperantes cuando no podemos irnos y todo lo que podemos hacer es esperar (Farman, 2018, p.13; traducción propia).

En este contexto digital en el que habitamos,

Las tecnologías de los medios son, por lo tanto, de una manera profunda, sobre la organización y la creación de un sentido del tiempo. (...) Los diferentes medios tienen diferentes posibilidades en cuanto a cómo pueden construir y

(re)producir la temporalidad (Keightley, 2013). Al mismo tiempo, las construcciones socioculturales de la temporalidad están interrelacionadas con nuestros medios de comunicación, con nuestras tecnologías y formas de medios (Kaun et. al, 2014, p.1156; traducción propia).

En relación con esto y partiendo desde esta base, Ytre-Arne, B., Syvertsen, T., Moe, H., & Karlsen, F. (2020) hacen mención a cómo las personas experimentan y administran el tiempo en las sociedades digitales. Explican que el tiempo es un mecanismo estructurante fundamental en las interacciones entre individuos, configuraciones e instituciones sociales, y se refieren a experiencias subjetivas de cómo avanza el tiempo o cuáles son los usos valiosos del tiempo.

“La experiencia de sentirse presionado por el tiempo y los conflictos sobre el tiempo como un recurso limitado parecen haber aumentado con el capitalismo, las culturas de la modernidad y la tecnología digital (Bauman, 1990; Ribak y Rosenthal, 2015; Wajcman, 2015)” (Ytre-Arne et al., 2020, p.1716; traducción propia). Así, estos autores utilizan el concepto de ambivalencia temporal para intersecar al tiempo como una categoría fundamental con la ambivalencia, como la coexistencia de posiciones potencialmente enfrentadas. En este sentido, “ya que aceleración implica que hacemos más cosas en menos tiempo. Este es un dominio donde estudios sobre el uso del tiempo cobran gran importancia” (Rosa, 2011, p.19).

Como sabemos, el tiempo es un recurso universal, pero también personal para administrar, y estos autores lo abordan a través de los medios y la tecnología como parte de la cotidianidad:

Las dimensiones temporales han sido durante mucho tiempo parte de la teorización de la organización cultural y social de los medios en la vida cotidiana (Morley, 1992; Radway, 1984; Scannell, 1996), pero emergen como cada vez más centrales en el contexto de conectividad constante y dispositivos como el smartphone (Hall et al., 2018; Rauch, 2018) (Ytre-Arne et al., 2020, p.1716; traducción propia).

En este entorno, las plataformas y redes sociales promueven la inmediatez de los mensajes y proveen e implican un esquema de comunicación flexible y cambiante. En este sentido, Llorca Abad y Cano Orón (2015) explican que la digitalización y la

consecuente instantaneidad comunicativa conllevaron una reformulación del espacio y el tiempo y una marcada aceleración de los ritmos vitales de la sociedad. Entonces, hablando desde el punto de vista de la temporalidad, nos referimos a la inmediatez, la cual “es la sobrecarga de estímulos y la aceleración con que se plantean y se resuelven las tareas (Rosa, 2009, Han, 2012)” (Gómez Ramos, 2020).

“Las nuevas tecnologías aceleran el proceso de envío y recepción de mensajes. Esta aceleración cambia la experiencia general del tiempo en cada era y la intimidad humana a menudo se define en función de las formas en que podemos mantenernos en contacto” (Farman, 2018, p. 9; traducción propia).

La impaciencia es así un rasgo característico de la sociedad conectada, pues acostumbrados a esta inmediatez, las personas se volvieron intolerantes a la espera. “Los usuarios de la comunicación están sometidos a una sobreestimulación sensorial que los conduce a un estado de falta de atención. No se concede importancia a las cosas, más allá de poderlas resolver rápidamente” (Llorca Abad, G. y Cano Orón, L., 2015, p. 227). En este sentido, según Gómez Ramos (2020) lo esencial de la inmediatez es la sobrecarga de estímulos y la aceleración con que se plantean y resuelven las tareas. El autor relaciona esto con la tendencia al *multitasking*: se ha pasado a un tipo de sujeto con atención inestable, que salta de una información a otra, con rapidez y habilidad, pero que ya no puede concentrarse en algo durante un tiempo prolongado.

En la vida cotidiana, y sosteniéndose ahora en el inmenso cambio tecnológico que han traído los ordenadores, internet, las comunicaciones cibernéticas, la proliferación de la imagen y de lo visual, esa aceleración ha supuesto una multiplicación de las tareas a realizar por los individuos en un tiempo muy corto –de ahí el *multitasking*– y una sobreestimulación perceptiva que reclama un cambio continuo en la mirada y en el oído sobre todo; en cualquier caso, un cambio continuo en el foco de atención (Gómez Ramos, 2020, p.8).

Para Sibilia (2008), la habilidad para hacer varias cosas al mismo tiempo se estimula más que el enfoque de la atención en una tarea continua y persistente. El alcance de los cambios socioculturales implica una pérdida de la vieja capacidad de concentración, pero también un beneficio en lo que respecta a nuevas formas de cognición.

La maravillosa plasticidad de nuestras conexiones neuronales, que capacita a nuestros cerebros humanos a adaptarse cada vez a nuevos entornos y aprender siempre cosas nuevas, ha permitido también que el antiguo lector, habituado de joven a concentrarse durante largas horas en las páginas de un libro, pueda ahora en su madurez distribuir su atención entre la pantalla que lee, las posibilidades ilimitadas de consulta que le ofrece el hipertexto, los correos electrónicos entrantes u otras notificaciones en el ordenador en el teléfono celular, más las muchas tareas que cualquier sujeto contemporáneo puede resolver simultáneamente: en suma, ha desarrollado una “mentalidad de malabarista” (Carr, 2009, p. 143) que es totalmente distinta de la atenta concentración con que, (...) podía quedarse fijado sobre un libro, sobre una idea, durante un periodo prolongado de tiempo. Pues la red ‘ofrece un tipo de estímulos sensoriales y cognoscitivos -repetitivos, intensivos, interactivos, adictivos- que han demostrado capacidad de provocar alteraciones rápidas y profundas de los circuitos y las funciones cerebrales’ (Carr, 2009, p.144)” (Gómez Ramos, 2020, p.3).

En este entorno caracterizado por la poca tolerancia, el problema de la indisponibilidad del otro resulta algo importante. Entendemos que, en este contexto de interacciones, en este caso por WhatsApp, el éxito de una relación conectada está en constante amenaza ante la indisponibilidad del otro: “implica una exigencia de justificación que pesa tanto más sobre los actores cuando se han apoyado en una multiplicación de llamadas para construir una presencia telefónica y mantener la relación” (Licoppe, 2004, p.145; traducción propia). Esto, como se ha indicado, puede aplicarse al caso de WhatsApp: tanto al mandar un audio como al recibirlo, se da cuenta de que tenemos una *awareness* de la presencia del otro (queda una marca y la conciencia de un otro no presente físicamente). Esto nos lleva a asumir que la disponibilidad es continua, “Se trata de vivir en un mundo en el que estar conectado en red con personas e información donde y cuando lo necesitás es algo que se asume” (Boyd, 2008, p.71; traducción propia). Además, en lo que respecta a WhatsApp, existe “una expectativa de tener que estar ‘siempre encendido/conectado’. (...) Estar siempre conectado puede dar lugar a la sensación de que ningún momento está prohibido o fuera de los límites en WhatsApp” (Boczkowski, Matassi & Mitchelstein, 2018, p.254; traducción propia).

Volviendo a la cuestión del tiempo, como resalta Entschew (2021), la aceleración tecnológica nos permite ahorrar tiempo, y ser más productivos. Sin embargo, “el uso de nuevas tecnologías para comunicarse más rápido conduce a un ciclo acelerado y a la percepción de falta de tiempo” (Entschew, E.M., 2021, p.274; traducción propia). Esta paradoja según la autora se basa en un ciclo de aceleración donde las tecnologías parecen ser una solución en el nivel micro, pero a su vez se comportan como un problema en el nivel meso: “Si se ahorra tiempo, parece lógico concluir que el tiempo se vuelve abundante. Sin embargo, la presión del tiempo permanece. (...) Una supuesta solución a este desarrollo paradójico es implementar mejores tecnologías para optimizar aún más el tiempo. Pero esto conduciría a un ciclo de aceleración que resultaría en una percepción de falta de tiempo” (Entschew, 2021, p.274; traducción propia). Relacionado con esta paradoja, el ya mencionado Harmut Rosa, indica que

Si asumimos que ‘el ritmo de la vida’ (...) se refiere a la velocidad y compresión de las acciones y experiencias en la vida cotidiana, es difícil ver cómo está relacionado con la aceleración tecnológica. Ya que esta última (...) debiera conllevar un incremento del tiempo libre, el cual, a su vez, podría frenar el ritmo de vida. Ya que la aceleración tecnológica implica que un menor tiempo es necesario, el tiempo debiera volverse abundante. Si, por el contrario, el tiempo se vuelve más y más escaso, este será un efecto paradójico que requiere una explicación sociológica (Rosa, 2011, p.18).

En un contexto sobrecargado de información, donde la velocidad en la comunicación y en las acciones que llevamos a cabo es muy rápida, instantánea, sería lógico que estemos ahorrando tiempo. Como lo indica Entschew (2021), hacer las cosas más rápido gracias a la tecnología nos permite hacer más cosas, pero a la vez nos conduce a una sensación de falta de tiempo. A esto, le sumamos que las redes sociales se tornan inmersivas, y por ello la gente se considera “adicta” a estas. Manejar el tiempo en este entorno es contradictorio, ambivalente, llegamos a todo más rápido y conseguimos lo que queremos, ya sea comida, información, tutoriales de cómo resolver cosas, etc. en menos de lo esperado. Pero ¿qué hay del tiempo que pasamos allí? y ¿qué hay acerca de la multiplicación de tareas que se genera ante la rápida resolución de anteriores?

En esta era de la constante conectividad, Boyd nos explica que adoptamos un estilo de vida “siempre activo” donde: “Hackear el tiempo, hackear la biología, hackear la

cognición: todos estos son rasgos comunes de las personas que han adoptado un estilo de vida siempre activo” (Boyd, 2008, p74; traducción propia).

Para explicar la paradoja de la sensación de falta de tiempo y el ahorro de este que nos ofrecería la tecnología, y a su vez adentrarnos en lo que es el tiempo y las redes sociales en este caso, tomaremos en este trabajo la teoría del flow o flujo, planteada por Mihaly Csikszentmihalyi (1990). El flow incluye distintas dimensiones tales como la concentración intensa, el sentimiento de estar en control, una pérdida de la autoconciencia y la transformación del tiempo. Así, el flow o flujo es un estado de concentración o completa absorción. La persona se encuentra totalmente inmersa en lo que está haciendo, uno "es consciente de sus acciones, pero no de la conciencia misma" (Csikszentmihalyi, 1975, p.38). La percepción del tiempo puede alterarse, ya sea pareciendo ralentizarse drásticamente o pasar más rápido, y hay "poca distinción entre el yo y el entorno, el estímulo y la respuesta, o entre pasado, presente y futuro" (Csikszentmihalyi, 1975, p.36). Podemos entonces relacionar este estado con la tecnología. A partir de esto es que podemos conectar esta teoría con el tiempo en las redes sociales, por ejemplo. “El flow (...) brinda una sensación de ejercer control y recompensas emocionales positivas (Csikszentmihalyi, 1990). (...) Sin embargo, “En consecuencia, el concepto de flujo puede (...) también referirse a mecanismos diseñados para mantener a los usuarios enganchados y distorsionar su sentido del tiempo” (Griffiths, 2005; Petry et al., 2014; Young, 1998)” (Ytre-Arne et al., 2020, p.1718; traducción propia).

Pensamos así que, si el flow es un estado en donde el sujeto presta toda su atención a una actividad, este estado en el entorno digital se puede pensar de una manera distinta. Sabemos que tendemos al multitasking y nuestra atención se ve fragmentada. Esto se ve intensificado por los múltiples estímulos a los que estamos expuestos en este entorno. Por lo tanto, podemos decir que nuestro estado de flow existe en las nuevas tecnologías, pero con el foco de atención disperso en muchos estímulos al mismo tiempo.

El flow es un estado inmersivo en una actividad. Ahora, se trata de la inmersión en varios focos de atención como, por ejemplo, podemos entrar en un estado de flow en Tik Tok, pero a su vez, dentro de esta red social fragmentamos nuestra atención en pequeños bloques cambiantes y distintos estímulos, desde el contenido de cada mini

video hasta las notificaciones, el chat, comentarios, etc. Nuestra atención se va alternando.

En este trabajo, veré al flow como una contradicción en lo que respecta a la comprensión temporal que caracteriza a las actualizaciones (como la aceleración de audios en WhatsApp) y los avances tecnológicos. Esta contradicción se relaciona directamente con la gestión del tiempo en las redes sociales.

Velocidad y comprensión de audios

Para adentrarnos más específicamente a las grabaciones de voz, tendré en cuenta uno de los “obstáculos” que plantea José Luis Fernández acerca de este tipo de comunicación. El autor nos explica que “(...) el despliegue del sonido es temporal, por lo que impide la lectura en diagonal propia de la gráfica. Una consecuencia, entre otras, es que el oyente no sabe cómo continúa el flujo de lo discursivo” (Fernández, 2022, p.6). Esto lo que genera es que se construye el suspenso y con ello múltiples posibilidades de esta construcción. Además, este fenómeno desafía la paciencia y el aburrimiento. Ante esto, el autor indica que “Por supuesto que el oyente que se aburra o al que le gane la impaciencia puede escuchar los primeros segundos o aplicar los aceleradores de tiempo (...), pero no podrá evitar la incertidumbre sobre lo que se deja de lado: lo diagonal no es posible” (Fernández, 2022, p.7)

Además de la incertidumbre, Leone (2019) nos indica que, en estos tiempos, el nivel máximo de intimidad en la comunicación digital se encuentra en las notas de voz. Sin embargo, puede ser un problema el hecho de estar expuestos a las fluctuaciones en el habla del otro. Puede resultar intolerable.

Además, nos explica que los audios conllevan una “invasión en el tiempo propio del yo, guardado y defendido con todo el celo posible (...)” (Leone, 2019, p.95). Es aquí donde propongo entender este fenómeno desde el punto de vista del tiempo como recurso existencial, valorado y en el que construimos significado.

Hay algo quizás más profundo, incluso existencial, en nuestro desdén por esperar. Como escribe Harold Schweizer en *On Waiting*, nuestro odio a la espera podría estar relacionado con el profundo temor de que esperar es todo lo que hay. La vida, tememos, no está esperando algo: encontrar el amor de nuestra vida, una mejor oportunidad de carrera para abrirse, que el

avión comience a abordar para que finalmente podamos salir de vacaciones, pero podría ser solo la experiencia del tiempo que pasa. Nuestro odio a la espera puede ser una reacción a la crisis existencial de que todo lo que podemos tener en la vida es ver pasar el tiempo sin que podamos hacer nada al respecto (Farman,2018, p.12; traducción propia).

A partir de este punto de vista es que podemos analizar todo lo que conlleva recibir un audio y los valores y problemas que se ponen en juego en el momento en que tenemos que dedicar nuestro tiempo a la escucha de un audio, el cual en principio no podemos decidir si recibir o no.

Finalmente, como lo indica Haddon (2006), las tecnologías de la comunicación conllevan problemas, tensiones o complicaciones que las personas intentan solucionar.

De esta forma, llevaré adelante el estudio de motivaciones y percepciones alrededor de la acción de acelerar audios, vista como una estrategia aplicada a resolver un posible problema de la comunicación: la recepción de audios. Así, teniendo en cuenta que el tiempo y la atención son recursos escasos, estoy interesada en estudiar la experiencia social de la que forma parte este fenómeno mediático.

Ahora sí, cuando aceleramos un audio, se da una reconfiguración en la temporalidad de los discursos producidos y, por lo tanto, un cambio en la circulación del sentido y un nuevo desfasaje del tiempo. Se trata de una posibilidad reciente en las comunicaciones interpersonales mediatizadas, se abrió la puerta a una nueva forma de intercambio. En este sentido, la aceleración constituye una variante del fenómeno mediático que es la comunicación mediante audios, porque el envío de una grabación de voz implica una materialización del sentido que da lugar a que lo que se dice deje de ser evanescente y además se da su autonomización y persistencia en el tiempo. También, se da una ruptura de escala espacio temporal. La aceleración de los audios en WhatsApp generó modos de intercambio que antes eran inexistentes y estas transformaciones pueden contribuir a un cambio en lo social.

En principio, al tener el objetivo de estudiar la comprensión de los audios acelerados y las distintas variables que afectan este fenómeno, es importante indicar que es muy escasa la literatura previa sobre audios acelerados en general. Lo mismo sucede si hablamos de audios acelerados de WhatsApp en específico. Es por ello que tuve en

cuenta a Benjamin Paul Jacobson (2015), quien desde la ingeniería estudió el fenómeno de la aceleración audiovisual en el ámbito educativo. Él nos indica que:

Los estudios de investigación sobre la escucha de habla comprimida y la lectura rápida han demostrado que “250-300 palabras por minuto (ppm) es la velocidad promedio para comprender materiales de aprendizaje tradicionales y conferencias en el aula” (Foulke y Sticht, 1969; Fulford, 2001, p. 33; Hausfeld, 1981; Janet y Louis, 1982; Thompson, 1985). Esta tasa de comprensión, o capacidad cognitiva, de 250-300 ppm es el doble de la velocidad de habla promedio de una persona (Fulford, 1992) (Jacobson, 2015, p.12; traducción propia).

Así, una velocidad de habla de 125-150 ppm es ideal en las conversaciones porque la persona que escucha necesita utilizar la mitad de su capacidad cognitiva para escuchar la conversación externa y la otra mitad para pensar una respuesta. Sin embargo, en conferencias tradicionales o ámbitos educativos, la respuesta no siempre es necesaria, por lo que la mitad de la capacidad cognitiva del estudiante estaría disponible.

A su vez, Ritzhaupt et al. (2008) realizaron un estudio en el que se asignó aleatoriamente a 183 estudiantes universitarios a una de tres presentaciones con audio que fueron grabadas a tres velocidades diferentes (1.0, 1.4 y 1.8). Pudieron concluir que el resultado de su investigación “No indicó diferencias estadísticamente significativas entre las tres velocidades de audio en el rendimiento. (...) Sugiere que los estudiantes pueden manipular las velocidades de reproducción de audio sin influir negativamente en el rendimiento” (Ritzhaupt et al., 2008, p.2444; traducción propia).

Jacobson et al. (2018) nos explican que hay estudios que demostraron mediante un experimento que “Después de siete minutos de práctica escuchando audio a 380 palabras por minuto (ppm), los participantes fueron capaces de entender el audio a la misma velocidad de comprensión que si estuvieran escuchando audio a velocidad normal (190 ppm) [40]². Otro estudio mostró que se necesitaron de 8 a 10 horas de

² J. B. Voor and J. M. Miller, The effect of practice upon the comprehension of time-compressed speech, Communications Monographs, 32(4), 1965, pp. 452–454.

práctica para comprender audio a 325 palabras por minuto (ppm) al mismo nivel que la velocidad normal (125-175 ppm). [32]³” (Jacobson et al, 2018; traducción propia).

Teniendo en cuenta estos estudios previos, mi interés se encuentra específicamente en el ámbito de la plataforma WhatsApp, por lo que mi trabajo se basará en resultados aplicables no solo a esta red social, sino a distintos tipos de audios que se pueden recibir allí: desde lo laboral a lo familiar.

3. Hipótesis y preguntas de investigación

Para estudiar este fenómeno, este trabajo parte de una hipótesis acerca de la velocidad de los audios y la comprensión de los mensajes y una serie de preguntas de investigación sobre cómo los individuos entienden y experimentan la aceleración en los audios y su relación con prácticas de la vida cotidiana.

H1: a mayor velocidad de reproducción, menor va a resultar la comprensión del mensaje.

Preguntas de investigación:

PI1: ¿Qué motivaciones y percepciones se producen alrededor del hecho de modificar la velocidad de reproducción de un audio? ¿Qué significados se construyen alrededor de esta nueva práctica?

PI2: ¿Qué relación existe entre la aceleración de audios y la percepción del tiempo por parte de las personas?

PI3: ¿Es la aceleración un engranaje más de la sociedad acelerada, sobreestimulada, ansiosa e hiperdigitalizada donde las subjetividades/ethos se encuentran en un entorno digital en el que prima el “being always-on”?

³ D. B. Orr, H. L. Friedman and J. C. Williams, Trainability of listening comprehension of speeded discourse, *Journal of Education & Psychology*, 56(3), 1965, pp. 148–156.

4. Metodología

Para esta investigación confeccioné y difundí una encuesta, dentro de la cual realicé un experimento. Relacionado con los tópicos de la comprensión y atención de los audios, mi objetivo fue analizar si las personas que realizaban la encuesta retenían y entendían cierta cantidad de información dependiendo de la velocidad de los audios.

La encuesta consistió en la escucha de tres audios: uno con contenido cotidiano relacionado con amigos, salir a tomar algo; otro relacionado con el ámbito laboral; y otro cotidiano, sobre temas familiares. Estas, son variables que podrían afectar la escucha de los audios, las motivaciones para acelerarlo y la comprensión y atención que se les dedica al audio. Una vez que los encuestados/as escuchaban el primer audio, debían responder un multiple choice respecto al contenido del audio, y así sucesivamente (Ver Anexo 1 y 2).

Difundí la encuesta con los seis tratamientos experimentales por distintos medios (Instagram, Twitter, Email, LinkedIn). En uno, los audios estaban en velocidad normal (1.0), en otro en 1.5 y en el último en 2.0. A su vez, cada una contaba con dos variantes: una voz femenina y otra voz masculina. Obtuve 1055 respuestas, por lo que mi muestra fue conformada por esta cantidad de sujetos. La edad promedio de los encuestados fue de 34,24. Además, podemos ver en la siguiente tabla (1) el porcentaje de sujetos pertenecientes a distintos rangos etarios:

Rango	Porcentaje
15-25	30,27%
26-36	30,05%
37-47	26,45%
48-58	9,73%
59-69	3,17%
70-80	0,33%

Tabla 1

En lo que respecta al género de los encuestados, podemos observar en la siguiente tabla que esta muestra estuvo conformada por 308 hombres y 596 mujeres.

Género	Cantidad	Porcentaje
Masculino	308	34,07%
Femenino	596	65,93%

Tabla 2

En cuanto a su lugar de residencia, si observamos la Tabla 3, vemos que el 70,98% de los sujetos son del Área Metropolitana de Buenos Aires; y el 20,02% son de otras provincias del país.

Residencia	Porcentaje
AMBA	79,98%
Otras provincias	20,02%

Tabla 3

La duración de los audios y cantidad de palabras por minuto, dependiendo de la velocidad del audio y el género de quien graba el audio fueron las siguientes:

Velocidad	Voz	Tema	Duración	Palabras por minuto
1.0	Femenina	Cotidiano Amigos	33 segundos	234
1.0	Femenina	Laboral	31 segundos	198
1.0	Femenina	Cotidiano Familiar	25 segundos	258
1.5	Femenina	Cotidiano Amigos	22 segundos	330
1.5	Femenina	Laboral	20 segundos	318
1.5	Femenina	Cotidiano Familiar	17 segundos	378
2.0	Femenina	Cotidiano Amigos	17 segundos	456
2.0	Femenina	Laboral	15 segundos	420
2.0	Femenina	Cotidiano Familiar	12 segundos	584
1.0	Masculina	Cotidiano Amigos	36 segundos	222
1.0	Masculina	Laboral	41 segundos	162
1.0	Masculina	Cotidiano Familiar	32 segundos	228
1.5	Masculina	Cotidiano Amigos	24 segundos	336
1.5	Masculina	Laboral	27 segundos	264
1.5	Masculina	Cotidiano Familiar	21 segundos	330
2.0	Masculina	Cotidiano Amigos	18 segundos	462
2.0	Masculina	Laboral	27 segundos	252
2.0	Masculina	Cotidiano Familiar	16 segundos	438

Tabla 4

Luego de las preguntas de comprensión, los encuestados debían responder cómo escuchaban los audios generalmente, si acelerados o en velocidad normal. A su vez, elegí la escala de 6 ítems de ansiedad- estado (STAI) para hacerles algunas preguntas acerca de su estado en el momento en el que respondieron la encuesta y escucharon los audios (Ver preguntas en el Anexo 2).

Además, mediante la encuesta pude tomar otras variables como la residencia de los sujetos, su edad, género, entre otras, para poder analizarlas y observar si afectan al fenómeno que estoy estudiando.

Este método cuantitativo me ayudó a generalizar los resultados más ampliamente y al mismo tiempo “controlar” un poco más el fenómeno. Además, se volverá más replicable y comparable con similares estudios futuros.

Además de la encuesta, complementé este método con entrevistas en profundidad.

En principio, quiero comprender qué lleva a las personas a acelerar los audios que reciben. Entonces, al tratarse de un fenómeno atravesado por motivaciones,

percepciones y opiniones, es decir, cuestiones subjetivas, llevé a cabo un diseño de investigación en el que realicé entrevistas en profundidad acerca del tema. Este tipo de método cualitativo me permitió recolectar y analizar datos e indagar e interpretar el fenómeno desde el lado del actor. Si quiero comprender en un nivel personal los motivos y creencias existentes detrás de las acciones de las personas, en este caso, la acción de acelerar lo que el otro dice/graba, las entrevistas en profundidad fueron una gran herramienta. Además, al ser una investigación de carácter exploratoria, la investigación cualitativa me guió en la comprensión de este fenómeno tan reciente y no tan explorado.

Fueron entrevistadas en total 12 personas, la muestra se dividió en 6 hombres y 6 mujeres, de edades variadas en un rango de 18 a 63 años.

En resumen, mi diseño de investigación es mixto. Pude complementar los dos métodos y así indagué en el fenómeno de una manera más profunda y variada.

5. Análisis de los resultados de las encuestas

Analicé la comprensión de los audios en las distintas velocidades disponibles, dado que puede ser un problema consecuencia del uso de la herramienta de aceleración; o puede ser una ventaja, ya que, si se comprende bien, se estaría escuchando el audio en menos tiempo.

Así, como fue mencionado, la encuesta me permitió comparar distintas variables. Dentro de esta desarrollé un experimento mediante el cual pude medir las variables que en un principio pensé que podían incidir en la forma de escucha de los audios y la comprensión del mensaje en modo acelerado. Es por ello que, mediante esta metodología, me interesó analizar qué tanto nos adaptamos al procesamiento de la información en velocidades mayores.

Los datos obtenidos en la encuesta fueron analizados cuantitativamente con la herramienta Stata. Allí, mediante la base de datos que recolecté, comencé a indagar acerca de la relación entre las variables que me brindó la encuesta. Algunas de ellas, fueron la cantidad de respuestas correctas, el género del que habla en el audio, la velocidad del audio, el género, la residencia y la edad del encuestado, entre otras.

En primer lugar, podemos observar en la siguiente tabla que el 54,25% de las personas encuestadas indican acelerar los audios de WhatsApp en su vida cotidiana; y que el 45,75% decide escucharlos en velocidad normal.

Escucha	Porcentaje
Acelerados	54,25%
Velocidad normal	45,75%

Tabla 5

Luego, realicé una regresión logística para observar la relación entre cómo escuchan los audios habitualmente los sujetos (Tabla 5) y su edad, género y estado en el momento de la escucha. Como mencioné en el anterior apartado, les hice preguntas teniendo en cuenta la escala de ansiedad- estado (STAI), para saber cómo se encontraban en el momento en que respondieron la encuesta. En la Tabla 6 observamos los resultados:

<i>Variable dependiente:</i>		
Cómo escucha los audios habitualmente (acelerados o no)		
<i>Variables</i>	Coeficiente	P> z
Tranquilo	-0,0408988	0,646
Tenso	0,0562195	0,594
Molesto	0,0881024	0,482
Contento	0,0951808	0,296
Preocupado	0,0641081	0,472
Género del sujeto encuestado	0,0738083	0,617
Edad	-0,028674	<0.0005
Constante	0,8943283	0.006

Tabla 6

A partir de esto, podemos decir que no hay relación significativa entre los estados de ánimo y cómo escuchan los audios usualmente. Tampoco hay relación significativa con respecto al género y cómo escuchan los audios, pero sí podemos afirmar que a más edad los sujetos aceleran menos los audios.

Luego, realicé una regresión para entender la relación entre la cantidad de respuestas correctas hechas por los sujetos, y la velocidad del audio, el género de quien hablaba en el audio, el género del encuestado, su edad, residencia, cómo escucha los audios y si respondieron luego de la escucha si lo volverían a escuchar o no. Por lo tanto, aquí la variable dependiente es la cantidad de respuestas correctas (comprensión) y así la medí comparándola con la serie de variables independientes mencionadas.

<i>Variable dependiente:</i>		
Cantidad de respuestas correctas (comprensión)		
<i>Variables</i>	Coefficiente	P> t
Velocidad 1.5	-0,7342992	<0.0005
Velocidad 2	-1,939528	<0.0005
Género del sujeto encuestado	0,2864449	0,049
Edad	-0,0189722	0,003
Género del que graba el audio	-0,4075844	0,004
Residencia	0,2209638	0,197
Cómo escucha los audios habitualmente	0,0837362	0,547
Volvería a escuchar el audio	-0,1022679	0,112
Constante	13,85309	0.000

R²: 0,1542
R² Ajustado: 0,1465

Tabla 7

En principio, una de las variables más importantes es la velocidad, ya que lo que estoy estudiando es justamente la variación en la cantidad de respuestas correctas cuando la velocidad aumenta o disminuye.

Mediante los resultados de la regresión, podemos concluir que, si comparamos la velocidad 1.5 y la velocidad 2 con la normal (1), a mayor velocidad, va a haber menos respuestas correctas. Cuando el audio está en x1.5, va a haber 0,73 respuestas correctas menos, es decir, casi una respuesta correcta menos que en la velocidad normal. Al aumentar a x2, tenemos en promedio casi 2 respuestas correctas menos.

Estos resultados son significativos: a más velocidad, las personas entienden menos el contenido de los audios y eso se manifestó a la hora de responder preguntas sobre el contenido del audio.

Si observamos las medias de las distintas velocidades, podemos volver a confirmarlo:

Variable Independiente	Variable dependiente	Media
Velocidad normal (1.0)	Cantidad de respuestas correctas (comprensión)	12,40436

Tabla 8

Variable Independiente	Variable dependiente	Media
Velocidad 1.5	Cantidad de respuestas correctas (comprensión)	11,42493

Tabla 9

Variable Independiente	Variable dependiente	Media
Velocidad 2	Cantidad de respuestas correctas (comprensión)	10,5917

Tabla 10

El promedio de respuestas correctas para la velocidad normal (Tabla 8) es 12,4. La media de respuestas correctas para la velocidad x1.5 es 11,42 y para la velocidad x2 es 10,6. El promedio de respuestas correctas va bajando significativamente a medida que aumentamos la velocidad.

Si pasamos ahora a analizar el **género de los sujetos que escucharon los audios**, en principio, vale aclarar que en la base de datos el género masculino se corresponde con el número 0 (cero) y el femenino con el 1 (uno). La cantidad de respuestas correctas varió si el encuestado era hombre o mujer, por lo que podemos rechazar la hipótesis nula y entendemos que esta variable es estadísticamente significativa. Aquí sucedió que, si el

sujeto es mujer, va a haber aproximadamente 0,3 respuestas correctas más. Las mujeres comprenden más los audios que los hombres.

Estos resultados son significativos. Si hacemos una regresión en donde se compare la cantidad de respuestas correctas, las velocidades y el género del sujeto podemos observar una gran diferencia en el porcentaje de la variación en la variable de respuesta.

<i>Variable dependiente:</i>		
Cantidad de respuestas correctas (comprensión)		
<i>Variables</i>	<i>Coefficiente</i>	<i>P> t </i>
Velocidad 1.5	-0,9794292	<0.0005
Velocidad 2	-1,812663	<0.0005
Constante	12,40436	0.000

R²: 0,0487
R² Ajustado: 0,0469

Tabla 11

La tabla 11 demuestra los valores correspondientes a la tasa de respuestas correctas si tenemos en cuenta las velocidades aceleradas. El R² es 0,0487, es decir, que explica el 5% de los casos, nuestra regresión se ajusta a un 5% de los datos reales. Ahora bien, si agregamos la variable del género del sujeto encuestado podemos observar lo siguiente:

<i>Variable dependiente:</i>		
Cantidad de respuestas correctas (comprensión)		
<i>Variables</i>	<i>Coefficiente</i>	<i>P> t </i>
Velocidad 1.5	-0,9794292	<0.0005
Velocidad 2	-1,812663	<0.0005
Género del sujeto encuestado	0,2769721	0,05
Constante	13,12343	0.000

R²: 0,1296
R² Ajustado: 0,1267

Tabla 12

A partir de la Tabla 12, podemos observar que nuestro R^2 aumenta significativamente. El porcentaje de la variabilidad de los datos de respuesta en torno a su media aumenta y obtenemos un casi 13%. Es decir que las mujeres entienden mucho más los audios de WhatsApp que los hombres.

Si regresamos a la Tabla 7 y tenemos en cuenta la **edad** de los sujetos encuestados, podemos observar que, a más años, menos respuestas correctas. Hay diferencia estadísticamente significativa con respecto a la tasa de respuestas correctas. Podemos decir que si, por ejemplo, alguien tiene 50 años más, va a haber media respuesta correcta menos. Nuestro coeficiente para esta variable es aproximadamente 0,02.

Con relación al **género de quien grabó el audio**, podemos concluir que, si tenemos en cuenta el coeficiente de la relación entre esta variable y las respuestas correctas, y considerando que, como mencioné anteriormente, en nuestra base de datos el género masculino estaba representado por el número 0 (cero) y el femenino 1 (uno), un punto más, en este caso, si es mujer, nos va a dar 0,4 respuestas correctas menos. Entonces, decimos que cuando el audio es grabado por una mujer, la tasa de respuestas correctas es menor. Con lo cual, se le entiende menos a la mujer.

Si tenemos en cuenta la **residencia** de los sujetos, podemos observar que no es una variable estadísticamente significativa en nuestra regresión. Para esta variable tomamos de referencia al AMBA y CABA como 1 y las demás provincias como 0. Quise estudiar si hay más o menos respuestas correctas dependiendo del lugar de residencia. Su P valor no dio menor a 0,05 por lo que no hay diferencia estadísticamente significativa. No pude probar una relación entre estas variables.

Lo mismo sucede si hablamos de la variable que se encuentra en la Tabla 7 de **cómo escuchan los audios habitualmente** nuestros encuestados (si en velocidad acelerada o en normal), podemos ver que no es una variable estadísticamente significativa. Cómo escuchan los audios no repercute en las respuestas correctas.

Finalmente, luego de cada audio, los sujetos debían responder si lo volverían a escuchar, ya sea porque no lo entendieron con una escucha, ya sea porque la velocidad

estaba muy rápida, entre otras cuestiones subjetivas. Esta variable no es estadísticamente significativa, por lo que el hecho de necesitar escucharlo de nuevo o no, no se relaciona con la cantidad de respuestas correctas que hubo.

6. Conclusiones- encuestas

Como fue mencionado en nuestro marco teórico, los estudios previos sobre la escucha de habla acelerada demostraron que la velocidad promedio para comprender materiales de aprendizaje tradicionales y conferencias en el aula es de 250-300 palabras por minuto (ppm) (Foulke y Sticht, 1969; Fulford, 2001, p. 33; Hausfeld, 1981; Janet y Louis, 1982; Thompson, 1985). Esta tasa de comprensión es el doble de la velocidad de habla promedio de una persona (Fulford, 1992). Así, una velocidad de habla de 125-150 ppm sería la ideal en las conversaciones porque la persona que escucha necesita utilizar la mitad de su capacidad cognitiva para escuchar la conversación externa y la otra mitad para pensar una respuesta. Sin embargo, en conferencias tradicionales o ámbitos educativos, la respuesta no siempre es necesaria, por lo que la mitad de la capacidad cognitiva del estudiante estaría disponible.

Estos estudios analizan la velocidad y comprensión de escucha en el ámbito educativo, y como lo mencionaron, en este contexto, no siempre se debe pensar una respuesta inmediata. Es por eso que mi interés se encuentra en estudiar la comprensión de los audios de WhatsApp, red social utilizada para múltiples ámbitos de la vida. Es así como los audios son distintos en esta plataforma: pueden llegarte audios del trabajo, de amigos, familia, temas más serios, temas irrelevantes...

“La inmediatez ha afectado a nuestro comportamiento, a nuestra forma de pensar. Como explica Carr (2011), Internet ha modificado no sólo nuestra forma de procesar la información, sino nuestra capacidad de almacenarla” (Llorca & Abad, 2015, p.227). Si en general tenemos menos capacidad de retención, ya sea porque no lo necesitamos o porque hay abundancia de información, ¿esto se intensifica cuando esa información está en una velocidad mayor a la normal?

En principio, es necesario saber la cantidad de palabras por minuto que tenían los audios que debían escuchar mis encuestados (Tabla 4). Podemos observar que el número va

umentando de acuerdo al aumento en la velocidad. Incluso, en algunos casos pasamos la cantidad máxima de palabras por minuto mencionada en los estudios previos (300 ppm). Hasta este nivel los estudiantes podían comprender, ahora bien, es interesante pensar que cotidianamente si se aceleran los audios podemos llegar a comprender más de 400 palabras por minuto.

Esto también dependerá de qué tan rápido hable la persona, pero en contextos de comunicación interpersonal en los contextos propuestos en los audios de mi encuesta, no educativa, podemos ver que la cantidad de palabras por minuto es mayor al ideal de 125-150 ppm en conversaciones. La capacidad cognitiva que debemos utilizar para escuchar la conversación y responder cambia significativamente.

Podemos decir que “El cerebro es en cierta medida maleable a las demandas y estímulos del entorno, especialmente en lo que respecta al aprendizaje de nuevos procesos, debido a su capacidad de plasticidad neuronal” (Firth, J., Torous, J et al.,2019, p.119; traducción propia).

Es por ello que, teniendo en cuenta las palabras por minuto en una conversación e interacción acelerada mediante audios de WhatsApp, las condiciones cambian totalmente. Así es como me propuse estudiar el nivel de comprensión en este tipo de comunicación.

Como fue mencionado en la sección donde explico la metodología de este trabajo de investigación, en la encuesta les ofrecí a los sujetos 3 audios distintos: uno laboral y dos cotidianos (uno de amigos y otro de familia) (Ver Anexo 1). Es así como para medir la comprensión, les hice preguntas sobre el contenido de cada audio (multiple choice).

Luego de analizar las encuestas, podemos decir que cuanto más rápida es la velocidad de escucha del audio, menos respuestas correctas va a haber. Fue estadísticamente significativo: cuando el audio está en 2 se pierden 2 respuestas correctas en promedio. Esto confirma la hipótesis 1 (H1).

Así, verificamos que, aunque tengamos la capacidad cognitiva de comprender a una velocidad doble respecto al habla normal de una persona (como fue indicado en el

marco teórico), existen problemas en la comprensión a medida que aumenta la velocidad de escucha de los audios de WhatsApp.

En cuanto al género de la persona que escucha los audios, los resultados fueron interesantes: las mujeres entienden más los audios de WhatsApp que los hombres. Esto no sucedía así en los antecedentes mencionados.

Estos encontraron que no hay una variación significativa con respecto al género del que escucha: “las comparaciones de oyentes masculinos y femeninos no han revelado diferencias relacionadas con el sexo en la comprensión auditiva para velocidades de palabras que oscilan entre 174 y 475 palabras por minuto (Foulke & Sticht, 1967; Orr & Friedman, 1964)” (Foulke & Sticht, 1969, p.58; traducción propia).

También, la variable correspondiente al género de quien habla en el audio que le tocó a cada encuestado podría afectar la tasa de respuestas correctas. Pudimos observar que se le entiende más o se comprenden más los audios grabados por una voz masculina, es decir, cuando la nota de voz es de un hombre.

A su vez, aunque el coeficiente de la relación respuestas correctas- edad sea pequeño, la tasa de respuestas correctas disminuye cuantos más años tengas. A más edad, menos respuestas correctas.

Finalmente, es interesante pensar que la variable correspondiente a cómo escuchan los audios generalmente los encuestados, no es estadísticamente significativa. En primera instancia, mencioné que algunos estudios previos compararon la comprensión a velocidad normal y a x2, y resultó que la práctica, ya sea por minutos u horas, concluía en que la persona que escuchaba el audio rápido terminaba adquiriendo tal práctica y acostumbamiento que no se notaba una significativa variación en la comprensión comparada con la velocidad normal. Pensaríamos entonces que, en el caso de este trabajo, las personas que escuchan los audios acelerados y les tocó el audio en velocidad x2, por ejemplo, deberían tener una tasa de respuestas correctas alta, sin embargo, no se observó eso. La variable no es estadísticamente significativa: no hay diferencia entre escuchar los audios de determinada forma y la comprensión resultante.

En la encuesta realizada, pudimos observar que el 54,25% de los sujetos acelera los audios en su vida cotidiana y el 45,75% los escucha en velocidad normal; asimismo, no hay diferencia significativa en la aceleración respecto al género del sujeto; pero sí la hay si tenemos en cuenta la comprensión del mensaje. Es así como veremos a continuación qué pudimos encontrar en las entrevistas.

7. Hallazgos de las entrevistas

7.1. Percepciones sobre la recepción y envío de audios en WhatsApp

Hablar de audios siempre trae consigo un debate generado entre las personas que no pueden soportar este formato y personas a las que les parece excelente y una buena manera de comunicarse.

Agustín (P1) tiene 23 años y es estudiante de Derecho en la Universidad de Buenos Aires. Según su experiencia, nos indica que se relaciona mejor mandando audios. Explica “es una buena forma de comunicarse, obviamente que tampoco poder recibir diez mil audios, pero no me molesta recibir audios”.

Según Santiago (P2), quien tiene 18 años y es estudiante de Ingeniería en Sistemas y programador, los audios “hacen más rica la conversación, la hace más fácil que una persona se exprese y podés decir mucho más en menos tiempo”. Además, marcó una ventaja de los audios “mando audios bastante, sobre todo cuando hago otras cosas a la vez”.

Por su parte, Inés (P9) de 57 años, quien trabaja en el Teatro Colón como cantante lírica, explica: “soy muy vaga y antes que escribir un texto que me lleva mucho tiempo a mi (...) me harta escribir textos y entonces mando audios”. Además, indica que los audios le parecen un hallazgo y una genialidad: “les escucho la voz, es más íntimo, puedo escribirme con todos como podría escribir una carta hace un siglo, pero esto es algo más personal, si escucho la voz (...) también tenés una idea de en qué estado está, qué le pasa, qué no le pasa”.

Pedro (P11), bailarín y actor de 22 años, nos comenta que le gusta mandar audios porque cree que “es la manera en la que más se entiende la gente porque en un mensaje podés malinterpretar las cosas”.

Sin embargo, no todos opinan de la misma manera. ¿Audios sí o audios no?

Clara (P5) tiene 22 años y es estudiante de Ingeniería Química. Ella nos explica que “a veces vos estás en situaciones de la vida cotidiana en la que no estás predispuesto para escuchar quizás porque escuchar requiere un poquito más de voluntad que simplemente pasar, pispear el mensaje y leer. Si estamos hablando y me mandás un audio y yo estoy en una reunión del trabajo, yo no puedo suspender la reunión del trabajo, ponerle silenciar a la página para abrir un WhatsApp Web y escuchar el audio”. La entrevistada considera que los audios “tienen varios puntos a favor y utilidad”, pero le resulta “un poco invasivo, un poco imperioso, un poco molesto” y le ve más ventajas al texto. “El audio tiene como una cosa de tener que parar todo. Es más incómodo, lo obligás al otro a cortar lo que está haciendo para escucharte”. Además, comenta, “a veces viste que es no sé como que aturde escuchar una voz, no sé a mí me resulta invasivo”.

En este mismo sentido, Pablo (P10) de 29 años, quien es analista en sistemas nos indica “tengo amigos que me cuentan cosas y es como me mandó un audio a las ocho de la mañana y yo arranqué a las nueve con reuniones, terminé al mediodía almorcé, me colgué y no lo escucho hasta el día siguiente como que termina pasando eso y si es por texto capaz sí te puedo dar más bola”.

Inés (P9) indica que “a veces es complicado con los audios porque se lo mandás a alguien que está en un lugar donde no lo puede escuchar”. Y comenta que, ante este problema, por ejemplo, tiene que escuchar todo más rápido: “yo no sé si la gente huele o qué el momento en que te tenés que ir a trabajar y te mandan todos los WhatsApps juntos, entonces yo necesito escuchar o leer todo junto, rápido, porque me estoy yendo porque llego tarde a trabajar. Incluso alguno lo termino de escuchar o leer en el colectivo (...). Pienso que no creo que la gente se ofenda porque (...) creo que todos estamos en la misma”.

Candelaria (P8), tiene 29 años y trabaja en una empresa consultora. Ella nos indica que los audios no le molestan, sin embargo, “ya si pasan más de un minuto un poquito sí (...) porque no es algo que podés escuchar en cualquier momento, si me mandás un mensaje y estoy trabajando lo puedo leer y como que ya sé si es importante, si no es importante, si lo puedo filtrar o no, si ya me mandás en dos minutos y es hora del

trabajo es como que bueno tengo que parar seguramente a escuchar esos dos minutos; y los casos más extremos de cinco minutos ya es como bueno tengo que planificar cuándo escuchar este audio y no sé voy a hacerme un té (...)"'. Aquí vemos el problema del contexto de la escucha y recepción del audio, y a su vez la extensión de este.

Ahora bien, Clara (P5) indica que igualmente existen casos en los que esa comunicación oral y escuchar la voz del otro puede ser una ventaja: "facilita si yo estoy complicada y tengo que contestar algo con inmediatez, lo facilita; si es algo muy difícil de explicar que por escrito voy a hacer un embrollo, lo facilita, tiene como varios puntos a favor. Otro caso que lo facilita es como te digo, si estoy hablando de un tema super serio quizás digo algo en un texto y suena horrible, lo digo con mi voz y me rio en el medio y suena fantástico entonces quizás también uso el audio para eso".

Entonces, ante una solución como el formato audio, que resolvió el problema del envío de un texto y la llamada inmediata, también podríamos decir que luego encontramos más problemas que resolver respecto a esta forma de interacción. Es por ello que algunos entrevistados también resaltaron sus desventajas.

Es a partir de todo esto que surge la pregunta acerca de la aceleración de los audios. Mediante esta actualización de WhatsApp, estaríamos intentando acelerar esa interacción escuchando más rápido lo que el otro dice. ¿Estamos tratando de dar solución a los potenciales problemas descriptos por los entrevistados? Y ahora, ante esta nueva posible solución, ¿qué otros problemas surgen?

7.2. Escucha de audios- sentidos y criterios para acelerarlos (o no)

¿Qué hay acerca del tiempo que le dedicamos a escuchar un audio? WhatsApp nos brinda la posibilidad de escucharlos más rápido, pero ¿por qué? ¿Por qué la gente elige utilizar (o no) esta herramienta?

Como mencioné en el apartado anterior, Candelaria (P8) hizo referencia a la duración de los audios que recibe. Al preguntarle si le molestan los audios, respondió: "ya si pasan más de un minuto un poquito sí".

No obstante, utiliza la herramienta de aceleración en el caso contrario al descripto: "lo acelero cuando veo que es corto y no tiene importancia y tal vez lo pongo primero en la

velocidad normal digamos y después cuando veo que el audio fluye o sea no tiene importancia lo acelero y lo termino de escuchar como para escuchar más rápido y ahorrar tiempo supongo, y después a veces acelero y cuando no escucho (piensa) no pará me estoy perdiendo lo pongo otra vez a su velocidad normal”. Así, va fluctuando la velocidad del audio dependiendo del contenido del audio, y su corta duración. Si nota que “no tiene importancia” y el audio no es largo, lo acelera.

De distinta forma, Inés (P9), indica “si veo que el audio es de dos minutos lo acelero para llegar al final del audio y sacarme la duda lo antes posible” (...) si el tema es un tema de todos los días, un tema rutinario hola cómo estás, hola vos sabés que yo tal cosa, eso es una conversación rutinaria. Ahora si hay algo específico que se está tratando, no sé, fui al médico y me diagnosticó tal cosa, ¡uy! ¿a ver qué te diagnosticó? Entonces ahí sí lo acelero porque es mi ansiedad la que hace que yo quiera saber qué pasó con eso entendés, sino no, si son conversaciones comunes rutinarias, no las acelero, las escucho tranquila”. Así, la entrevistada explica que, si quiere obtener de manera anticipada la información, acelera los audios, indica que tiene ansiedad por saber qué pasó en determinadas situaciones y eso la lleva a acelerar audios. Estaría intentando resolver el problema de la incertidumbre, el cual no es posible de resolver en sí, pero puede desarraigarse de esa situación lo más rápido posible.

Thiago (P4) tiene 26 años, es bombero y a su vez estudia Ingeniería. Él acelera los audios “si hablan despacio, si es algo importante que tiene que escuchar con atención los dejo en velocidad normal”. Acelera “para facilitar la escucha y que sea más rápido”.

En este mismo sentido, al hablar de criterios para acelerar los audios, Clara (P5) indicó que “tiene que ver con un tema de interés y el tópico que estés charlando o también las consecuencias de no haber escuchado, si mi jefe me enviase un audio, (...) me encargaría de escucharlo bien segundo a segundo no vaya a ser que me dijera algo super importante”. Así, Pedro (P11) explica que sus criterios para acelerar el audio “tiene que ver no tanto por la persona sino por el contenido que te mandan o sea capaz que mi mamá me manda un audio en el que me pasa a explicar cómo está el día en Mar del Plata y ese audio lo acelero porque no me cambia en mucho, (...) pero capaz que me comenta algo sobre mi familia o sobre lo que hizo o sobre su trabajo o lo que sea que es importante, entonces ahí no acelero el audio. Lo mismo que me pasa en el trabajo (...) me concentro y lo voy escuchando lento”.

Los entrevistados tienen en cuenta el contenido del audio y de allí eligen la velocidad de reproducción de este.

Haciendo hincapié nuevamente en la duración del mensaje de voz, Alejandro, quien tiene 63 años y es arquitecto, indica no acelerar los audios porque le llegan audios cortos, y es por ello que no lo necesita. En cambio, Sandra (P3), cosmetóloga de 53 años, nos indica que acelera los audios porque a veces recibe audios largos y “se escucha perfecto en 1.5”. Manifiesta que acelera “para hacer más rápido las cosas. (...) Lo que quiero hacer es sacarlo ya el asunto, ese mensaje por ahí largo”.

Ante esto, acerca de los audios considerados largos, en este caso de más de un minuto, Thiago (P4) explica que “a veces las personas se enredan mucho y en ese minuto no están diciendo nada importante y suele pasar con audios más largos que es mucha información y uno después tiene que responder a eso y se termina perdiendo”.

En este sentido, a Gabriela (P7), quien es profesora y traductora de inglés y tiene 58 años, le molestan los audios “que son largos y que no van al punto, donde la gente empieza a hablar y por ahí vos estás buscando una información específica o pediste una información específica y te introducen todo un discurso que no tiene nada que ver, prefiero que sea algo más dinámico pregunta-respuesta, cuando se extienden demasiado es como que ya no, pierdo interés”. Ella acelera los audios en este contexto, pero al ser profesora de inglés, también recibe audios de sus alumnos en ese idioma, y comenta que, en el caso de tratarse de uno de ellos, “no los acelero porque tienen otra función”.

Entonces, hasta acá hablamos de algunos criterios que toman los entrevistados para acelerar los audios, algunos relacionados con el contenido del audio, si les parece algo importante, algo cotidiano o no; otros criterios relacionados con la duración del audio, si es largo o corto; cómo habla la persona, si da vueltas antes de llegar al punto del mensaje que quiere comunicar, si habla lento, si habla rápido; y una cuestión de practicidad, se entiende igual y lo escuchás más rápido, no habría desventaja en esto. También, hay factores relacionados con la ansiedad de uno de llegar al final del mensaje o una falta de paciencia.

7.3. Posibilidad de acelerar los audios: apreciaciones

En el ciclo de entrevistas realizadas, podemos observar entonces que todos los entrevistados aceleran audios y tienen sus criterios para hacerlo. La mayoría de las opiniones respecto a la herramienta de acelerar las notas de voz, guardan relación positiva respecto a esta posibilidad o se sintieron parte de la misma necesidad de escuchar los audios más rápido o poder decidir hacerlo.

Gabriela (P7), piensa que la posibilidad de acelerar “es una buena herramienta cuando uno está buscando una información específica y la persona extiende mucho el discurso, uno lo acelera y busca lo que necesita, me parece una buena herramienta”. En esta misma línea, Agustín (P1) indica que es un “gran invento, me volvió más fácil un montón de cosas (...) gran herramienta, una de las grandes herramientas que se han creado en lo que respecta a la optimización, facilitó más las cosas”.

Adicionalmente, Inés (P9) explica que “el audio originalmente era para que vos apreciaras al otro en su total esplendor hablándote, que fuera lo más cercano posible, casi como una conversación de teléfono, incluso había diálogos de audios (...) la aceleración vino después yo pienso un poco con ese sentido, el de optimizar el tiempo, por supuesto no siempre optimizar el tiempo es lo mejor, porque en realidad lo mejor sería tomarte todo el tiempo del mundo (...)”.

Otros entrevistados mencionan la cuestión de la demanda de esa actualización. Vanesa (P6), psicóloga de 47 años de edad, afirma que “todo lo que WhatsApp incorpora como novedad es un pedido del público, no soy la única que tiene el dilema de escuchar *imita a persona que habla lento y no va al punto*”.

Clara (P5) opina que “está buena, pero es una herramienta más de lo inmediato, o sea en teoría la uso está buena pero conceptualmente estoy en contra de lo que nos ha generado las tecnologías y las redes sociales. Soy un poco hipócrita, ¿no? Si no estoy de acuerdo conceptualmente no lo debería usar, pero bueno si vamos a hablar a calzón quitado, nada, es así o sea por un lado no estoy a favor, pero lo uso”.

Candelaria (P8), indica que le “parece positivo o sea como poder manejarlo vos o sea podés decidir vos, al final tenés la decisión vos si querés escucharlo normal o más

rápido, me parece bien” (...) “fue como una demanda de ‘uy que bajón, me cayó un audio de 5 minutos qué hago, no lo escucho, lo dejo ahí clavado en visto y nunca más lo escuchás y bueno ahora tenés la posibilidad de unos 5 minutos ahorrarte un minuto que tampoco es que te ahorrás tanto, claro, no sé si llega al minuto ni siquiera, pero mentalmente te ahorraste un minuto de tu vida diaria y funcionó, funciona”.

Ahora bien, en línea con lo que venimos analizando... ¿qué hay del ahorro de tiempo mediante esta herramienta?

7.4. Aceleración y ahorro de tiempo

Manejar el tiempo en este entorno digital es una cuestión de la que hablaron los entrevistados. Además, mencionaron que el tiempo no les alcanza generalmente. Pero ¿qué hay del tiempo que pasamos allí? y ¿qué hay acerca de la multiplicación de tareas que se genera ante la rápida resolución de anteriores? ¿Ahorrarnos tiempo acelerando los audios?

Santiago (P2), nos manifiesta que “no tiene sentido práctico escucharlo más lento (...) invertís más tiempo en algo en que podrías invertir menos”. Mediante una analogía explica: “es algo que no nos cuesta nada y nos puede ahorrar realmente un montón de tiempo, es como tener un adblock que te bloquea la publicidad en la computadora, uno no se da cuenta, pero si cada uno te hace ver como 15 segundos por cada video que vos ves, dos veces, o sea que es como medio minuto por cada video de 10 minutos y vos estás todos los días mirando cosas, yo creo que si hacés la cuenta después, perdiste fácil un año de tu vida mirando publicidad, solo de YouTube, así que imaginate en general. Es tiempo que podés ahorrarte”.

Agustín (P1), opina que “es mejor escucharlo en 1.5 porque se entiende, yo entiendo todo lo que me están queriendo decir, y no gasto tanto tiempo escuchando el audio”.

En estas afirmaciones, podemos observar cómo se piensa al tiempo, se lo pierde o se lo gasta, o se lo ahorra. Santiago (P2) nos habla de “invertir” tiempo, por ejemplo. Así, podemos ir entendiendo de qué manera se administran los tiempos en este entorno digital, de qué manera se piensa a este recurso y la relevancia que tiene para los usuarios. De la mano de lo que explican Ytre- Arne et al. (2020) acerca del tiempo, lo

entendemos como un recurso universal, pero al mismo tiempo es personal y cada uno lo maneja y lo piensa a su forma en las redes sociales y en este entorno digital.

Hasta ahora, los entrevistados indican sentir que están ahorrando tiempo al escuchar más rápido los audios.

Sin embargo, en algunas entrevistas surgió la contradicción entre estas ganas de acelerarlo para escuchar más rápido y ahorrar algo de tiempo, y el momento en que uno no entiende lo que el otro le dice o no prestó atención/no pudo retener la información importante y debe escucharlo de nuevo.

Gabriela (P7), cuenta que le ha sucedido lo siguiente: “he llegado a acelerar y volver a tener que escuchar de vuelta porque por ahí se me escapó algo que quería escuchar, pero puedo detectar cuando algo importante se me escapó y vuelvo atrás y lo escucho”. Inés (P9), cuenta “me ha pasado (...) de volver a escucharlo y volver a escucharlo una o dos veces porque había algo que yo había escuchado, pero que me pareció que no y entonces lo tengo que volver a oír, y me pasó también de estar teniéndolo acelerado y desacelerarlo en el momento para seguir escuchando el audio”. Luego agrega que “una vez que vos entrás en el WhatsApp hay un tiempo que vos sabés que estás donándole a la vida porque es un tiempo al otro y es un tiempo al tiempo digamos, vas a perder tiempo, no siempre acelerar es un buen negocio”.

Por lo tanto, no siempre se logra ahorrar tiempo mediante la aceleración de audios.

En este sentido, Clara (P5), al hablar de la aceleración explica que se trata de una sensación de optimizar tu tiempo, sin embargo, afirma que “quizás lo que no nos damos cuenta todos es que sería mucho más optimizable el tiempo si el celular lo revoleáramos y volviéramos a vivir como hace unas décadas donde la gente se comunicaba cara a cara, se avisaba algo por a lo sumo mail y no mucho más, fin”.

Otra situación respecto al ahorro de tiempo es la forma en que interpretamos los minutos o segundos que dura un audio, o mismo cómo interpretamos o nuestro cerebro entiende o percibe el hecho de ahorrar tiempo. Inés (P9) nos explica que “a veces es más eficaz mandar diez audios de treinta segundos, te los van a escuchar porque te van a

escuchar la seguidilla, que a la larga resulta ser lo mismo, pero descorazona menos ver eso que ver uno de dos minutos y medio”.

Respecto a esto, Candelaria (P8) afirma: “si en vez de mandarme un audio de 4 minutos me mandas dos audios de dos minutos o cuatro de una ya es como que mi cerebro lo recibe de una forma más positiva que me mandes uno de cuatro”.

Si nos enfocamos una vez más en el fenómeno de los audios de WhatsApp, Thiago (P4), nos explica que antes de tener la posibilidad y la herramienta de acelerarlos “a partir de un minuto me empezaban a molestar los audios, (...) pero la función hizo que mi subconsciente haga como que no me molesta porque siento que lo puedo acelerar y es un audio es más corto”. Esto, sumado al hecho de que los entrevistados perciban menos leve el envío de, por ejemplo, dos audios de treinta segundos en lugar de uno de uno, es un signo de esa alteración y distorsión respecto al tiempo y nuestra apreciación de lo que es largo o corto en un nivel más micro.

Una situación excepcional que surgió a partir de hablar acerca del ahorro de tiempo, de la cual se podría realizar una futura investigación, se relaciona con los psicólogos y los audios en WhatsApp. Vanesa (P6) es psicóloga y recibe usualmente audios de pacientes de nueve minutos en adelante. Ella explica que siempre los acelera, y no es una cuestión de ahorrar tiempo, ya que en su profesión eso no se hace: “No se trata de ahorrar tiempo porque si yo pretendo ahorrar tiempo con la psique del otro y me tengo que dedicar a otra cosa. De hecho, te dije, hoy leí escuché cuatro/cinco veces un audio en dos, no ahorré tiempo ¿Si? Yo los audios los adelanto cuando la persona por una cuestión personal tiene lentitud en manifestar algo entonces trato de ponerlo a una velocidad que sea como que está hablando comúnmente”. Además, añade que “si la pueden acelerar a 3 también me serviría, sí porque (...) un esquizofrénico tiene siete medicaciones, el nivel de habla es *imita la lentitud*, si lo puedo acelerar, pero me facilitaría un montón (...) a mí me viene bien, pero no es lo mismo que ahorrar tiempo, es poder de todas las palabras digamos tener el mejor sonido posible y te reitero, en ciertos momentos yo pauso porque digo acá hay algo raro, o muchas veces un sonido de fondo (...)”.

Hay personas como Vanesa (P6) y Gabriela (P7) que utilizan WhatsApp como parte del ámbito laboral, y cuando se trata de un paciente, acelerar los audios no se trata de ahorrar tiempo; y por ejemplo si se trata de un alumno como indicó Gabriela en el

apartado anterior, el audio cumple “otra función” y no acelera el contenido, dado que tiene que escuchar al alumno hablar en otro idioma y, a su vez, es trabajo.

Teniendo en cuenta el contexto en el que se enmarca la conducta de acelerar audios en WhatsApp, ¿qué podemos decir de la inmediatez y esta actualización?

7.5. Todo ya- inmediatez y aceleración

Al hablar de los audios y de la aceleración, los entrevistados también mencionaron el contexto en el que nos encontramos inmersos.

En este sentido, Candelaria (P8), explica que para ella “es como parte del capitalismo y consumismo que es el marco general en el que estamos viviendo y es todo tipo ya, lo quiero ahora y lo tenés disponible para ya y te fijás cualquier aplicación para comprar o que te den un servicio y es como que, comprás para hoy, para hoy a la tarde que me lo puedan llevar, es todo parte del acelere”.

En relación con esto, Inés (P9) indica “todo lo tenés ya vos fijate que antes para preparar un trabajo para el secundario nosotros a veces íbamos a la biblioteca(...) ahora vos vas a Google buscás, (...) y se terminó, yo en treinta segundos yo no uso más diccionario”. En este sentido, Gabriela (P7), explica que “hay generaciones que nacieron con la tecnología y están muy expuestas a los estímulos visuales, a estímulos auditivos y todo eso también acelera mucho a la persona. Estar expuesta todo el tiempo a videos, Tik Tok por ejemplo, que se termina uno y empieza otro, supongo que eso debe repercutir en el acelere que tiene cada uno”.

Thiago (P4) comenta que ve “un concepto de necesitar todo ya, por eso también el tema de los audios en 2x, necesito escuchar todo ya todo en este momento, Instagram, Reels, la sociedad vive con que necesita todo en este momento no puede esperar cinco minutos. Tiene que ver con la cantidad de información que uno tiene a disposición, podemos entrar a Google cuando quieras y tenés la respuesta”. Indica que esto lleva a la ansiedad y no al revés.

Llorca Abad y Cano Orón (2015) explican que un minuto es una eternidad en esta era digital, entonces me pregunto ¿Qué hay de la paciencia en este contexto?

Inés (P9) explica que “el tema de la inmediatez (...) tiene su parte buena que no es perder el tiempo en pavadas. Vos vas derecho a la información, pero todo eso como conducta repetida, hace que vos en el tiempo ya pierdas el don de la paciencia, ya no tenés aguante para esperar”.

A modo de acotación acerca de este contexto, Clara (P5), comenta: “bueno todos vivimos en una era compulsiva de saciar nuestras sensaciones y necesidades ahora ya mismo y es triste y es un poco decadente, pero no sé tampoco cómo huir de eso”.

Así, cuando conversamos sobre inmediatez y aceleración de audios, Thiago (P4) opinó que “tiene que ver más con el hecho de que la gente necesita todo ya (...) es un tema de necesitarlo escuchar ya en este momento, necesitar la información si puede ser un microsegundo, en un microsegundo”.

Ante este panorama, podemos preguntarnos por dos recursos que son indispensables para poder mantener a una audiencia, usuarios o consumidores, aunque en este caso, en el marco de los audios en WhatsApp, sea nuestro interlocutor, el otro: la capacidad de mantener su concentración y la atención.

7.6. Concentración, atención y multitasking

En este contexto acelerado, en donde los tiempos se acortan y la espera no se tolera, ¿qué lugar ocupa nuestra concentración? ¿Podemos prestar atención de la misma forma? ¿Prestamos atención cuando aceleramos audios?

Al conversar sobre los audios específicamente, Gabriela (P7), nos explica que le molestan que sean largos dado que “cuando se extienden demasiado es como que ya no, pierdo interés”. Como comenta Vanesa (P6), “está la persona que te habla con concreción, con precisión y que es un placer escucharla”. Hay algo de no poder tolerar las cosas extensas. Ante esto, una conducta frecuente es la tendencia al *multitasking*.

Clara (P5), nos dice: “Siento que tengo menos capacidad de atención, también siento que (...) por ejemplo que hoy en día en Instagram, la información me la den compulsivamente una detrás de otra, tras quince segundos habla también de cuánto puedo sostener yo mi atención en algo. Son quince segundos, paso con el dedo para

arriba tengo otro Reel, son quince segundos, paso con el dedo para arriba tengo otro Reel. Son como mini bloques de atención y así como hay de Reels hay de historias que solo duran 20 segundos, tweets (...) todo está como hecho más pequeñito en duración o en extensión”.

A esto se le suma el hecho de contar con todo al instante: Santiago (P2), cree que “se empieza a ver cada vez más el déficit de atención en la gente”. Y esto se lo atribuye a “la facilidad que tenemos actualmente con las tecnologías de conseguir todo en un segundo”.

Según Thiago (P4), “el ser humano todavía no se dio cuenta de cómo poder administrar tanta cantidad de información, (...) esto de poder acceder a cualquier tipo de información es algo increíble, pero que el ser humano todavía no se dio cuenta de que no puede absorber tanta cantidad de información en tan poco tiempo, sino que es como una cuestión de un trabajo”.

Gabriela (P7) explica que “hay gente que atiende el teléfono, mientras contesta el mail, mientras contesta a otro y la concentración del cerebro se agota tiene un límite, un límite de atención”. Ante tantas cosas que realiza la persona al mismo tiempo, la concentración en cada acción va disminuyendo.

Inés (P9), comparando la actualidad con sus experiencias de hace años, explica: “Yo soy de la época del lápiz y el papel y donde se miraba televisión. No se podía acelerar nada, no podías saltarte las propagandas, no podías hacer ningún artilugio tecnológico para que durara lo que estrictamente tiene que durar un capítulo de algo y además leíamos un montón y cuando vos empezás a leer, la velocidad de la historia depende de la velocidad de tu lectura (...) Y eso era buen ejercicio para, te ejercitaba mucho la paciencia. Ahora no tenemos paciencia para esperar tanto, todo lo que dura más de un minuto se te estrola la cabeza pensando que vos vas a tener que mirar eso. Y la capacidad de concentración se va reduciendo.”

Como lo indiqué en el marco teórico, “ya que aceleración implica que hacemos más cosas en menos tiempo. Este es un dominio donde estudios sobre el uso del tiempo cobran gran importancia” (Rosa, 2011, p.19).

7.7. Tiempo y era digital- reflexiones

Se puede construir mucho significado alrededor del envío y de la aceleración de un audio porque se ponen en juego categorías profundas y hasta filosóficas en torno a este fenómeno: el tiempo.

Si preguntamos acerca del tiempo, distintas opiniones surgieron en los entrevistados. La gran mayoría le da una importancia personal resaltable. Por ejemplo, Thiago (P4) nos indica: “siempre trato de administrarlo lo mejor posible, tratar de ponerme a tal hora hacer tal cosa, a veces lo cumplo a veces no, sé que uno no se tiene por qué frustrar cuando lo cumple o cuando no, pero trato de ser organizado y tratar de llevar un cronograma”.

Para Clara (P5), el tiempo es lo único que no se puede comprar: “vos no le podés ceder tu tiempo a otro, no hay un mercado de tiempos, o sea, y encima es engañoso porque no sabés cuánto tiempo tenés en verdad”.

Thiago (P4), por ejemplo, indica que eliminó Facebook e Instagram: “me daba cuenta de que instintivamente estaba haciendo algo de la facultad o algo del trabajo y entraba a la aplicación y por ahí se pasaban cuarenta minutos/una hora y era literalmente perder el tiempo en algo que no me interesa y agarré y eliminé esas aplicaciones para poder administrar mejor el tiempo”. En línea con esta anécdota, Pablo (P10) nos comenta: “es raro porque lo que pienso no se condice tanto con lo que hago porque me pasa muchas veces que me quedo (...) scrolleando Reels de Instagram, no Tik Tok, me quedo una hora (...) y no me parece que sea lo más sano tampoco (...). Por suerte crecí en una época donde no existían estas cosas así de estar conectados todo el tiempo y valoro mucho el tiempo de no estar interactuando con gente en el teléfono de no tener que estar viste atento a si respondí tal mensaje, si no respondí tal otro, si me escribió si esto si lo otro, pero por otro lado (...) cuando estoy solo estoy haciendo algo con la compu y viendo videos, viendo una serie”.

Una solución como lo es un audio puede generar nuevos problemas a gestionar, en este caso podríamos hablar la indisponibilidad del otro, de la incertidumbre que puede generar un audio y finalmente de los significados que construimos socialmente alrededor del concepto del tiempo, un recurso finito, universal y al mismo tiempo

personal. Ante esto, en una comunicación mediante la grabación de la voz, la herramienta de la aceleración puede solucionar o paliar algunos problemas, sin embargo, puede generar otros.

Es por ello que, de la mano del experimento realizado en nuestra encuesta, pregunté a mis entrevistados acerca de la comprensión del mensaje que contiene el audio una vez que aceleramos al otro. ¿Qué hay acerca de la información que se retiene? ¿Es lo mismo?

7.8. Comprensión del mensaje acelerado

Alejandro (P12) explica que la posibilidad de acelerar los audios es buena, pero “lo que pasa es que no sé si uno escucha realmente con atención lo importante ¿no? (...) en una de esas pierdo no te digo que la esencial de lo que me quieren decir, pero el detalle”.

Así, fueron reiteradas las veces que en las entrevistas han manifestado que si querían prestar atención al contenido del audio no lo aceleraban o, si era importante o de su interés, no aceleraban, pero ¿por qué?

Thiago (P4) nos explica “por eso mismo trato de que los audios más importantes escucharlos en velocidad normal y estar más tranquilo que si estamos hablando de cualquier otra cosa, de la hora que me tengo que juntar para salir a tomar algo, lo que sea”. Pablo (P10) explica que “cuando acelerás es como que lo que querés hacer es tipo comprimir lo más posible la información en el menor tiempo posible, y (...) prefiero esperar un ratito y escuchar las cosas como con calma”.

Clara (P5) indica que “uno no puede pensar tan rápido, no podés pensar en esa velocidad con todo lo que tenés que tener en consideración, ni lo memorizás y si lo estás escuchando tan rápido para sacartelo de encima yo creo que en el fondo no te interesa, entonces si hay algo que de verdad es importante y tiene relevancia y tenés que procesarlo y decir okay no le puedo pifiar en esto, te tomás unos segundos de más para escucharlo completo como corresponde y tomar nota mental, que es un trabajo”. Así, lo importante según sus criterios, lo escucha en una velocidad normal.

Asimismo, Inés (P9) nos explica que “lo que se pierde es tu capacidad, la capacidad uno de entender en esa aceleración lo que le están diciendo”.

Sin embargo, de forma contraria, algunos entrevistados indican prestar más atención cuando escuchan los audios de forma acelerada.

Candelaria (P8) nos cuenta “acelero y presto más atención porque sé que me cuesta más retener la información, (...) a veces no entendés porque la persona ya lo dijo muy rápido o lo dijo muy cerrado o no sé había mucho viento de fondo y por alguna razón son audios que no escuchás o no comprendés muy bien y acelerado es peor, entonces generalmente cuando acelero pongo más concentración que si no acelero, (...) porque sí, siento que pierdo información si no presto atención y acelero, es como perder el tiempo porque voy a tener que escuchar ese audio otra vez entonces como que no sirve”.

En este sentido, Agustín (P1) comenta que “en 2 a veces realmente no se les entiende a las personas, pero en 1.5 siento que es casi lo mismo (...) creo que a veces escucharlo en 1.5 hace que me quede hasta más que en 1 (...) porque en menos tiempo no sé retengo la información y no me canso de escucharlo, no me harto de escucharlo, en cambio en 2 retengo la mitad de las cosas, no puedo tipo no puedo escuchar audios en 2 casi”.

A pesar de estas dos miradas distintas respecto a la comprensión de los audios acelerados, muchos, resaltaron y coinciden en que la velocidad 2 es excesiva, por lo que en esa velocidad la escucha se dificulta.

Sin embargo, para comprobar si tanto en 1.5 como en 2.0 las personas comprenden y retienen la información de igual manera que en una velocidad normal, recurrí a los resultados de mi encuesta y su experimento para dar cuenta de cierta efectividad de la herramienta de aceleración de audios.

8. Conclusiones- análisis cualitativo

Al finalizar las entrevistas y analizarlas, podemos concluir que todos coinciden con que vivimos en un contexto donde prima la inmediatez y aceleración. En este entorno, la gran mayoría decide hacer uso de la herramienta de acelerar los audios que nos brinda WhatsApp. Es como si todos se encontraran bajo el mismo dilema de tener que escuchar

a personas que no van al punto, audios de más de un minuto, y a su vez, de gestionar su tiempo de la mejor manera posible, dado que es un recurso de suma importancia, el cual requiere de optimización.

Como ya lo indiqué, Haddon afirma que “aunque una nueva opción puede abordar un problema antiguo en un nivel, a su vez puede generar un conjunto completamente nuevo de interacciones, problemas o estrategias” (Haddon, 2006, p.22; traducción propia). Así, la introducción de las grabaciones de voz solucionó obstáculos comunicativos, pero a su vez, trajo la necesidad de una nueva interacción: la aceleración de la voz y del tiempo del otro.

Esta estrategia es utilizada por los entrevistados para poder finalizar con más rapidez la escucha, optimizar tiempo (gastar menos) y dar frente a los problemas como la incertidumbre, la lentitud en el habla del otro y la larga duración del mensaje.

Todos los entrevistados tienen claros los criterios que utilizan para acelerar o no el contenido de un audio y, a su vez, le dan una gran relevancia al tiempo en sus vidas. No es algo en lo que no piensen. Por lo tanto, este recurso es gestionado de acuerdo a distintos criterios en lo que respecta a las redes sociales y, en este caso, a la aceleración de audios en WhatsApp. La administración y gestión del tiempo en este entorno digital es algo a lo que los entrevistados se enfrentan en su cotidianidad.

Así, vemos a la aceleración de audios como una conducta algo naturalizada y muy frecuente en la utilización de WhatsApp. Algunos incluso indican tener la escucha de audios seteada por default en velocidad x1.5. En este sentido, este comportamiento es parte de un contexto en el que los entrevistados indican contar con menos capacidad de concentración y atención, y a su vez, menos paciencia. Al tener todo al instante, desde la información hasta la comida, la paciencia y la tolerancia a la espera parecen verse acotadas, especialmente ante las fluctuaciones de la velocidad del habla del otro, el contenido no interesante del mensaje y la grabación de más de un minuto de audio.

Entendiendo esto, es el contexto y las posibilidades que tenemos de tener todo ya lo que llevaría a la “ansiedad” o ese desear todo ya, en este momento. Sobrecargados de estímulos y con todo en nuestras manos, necesitamos todo lo antes posible, por lo que el grado de tolerancia disminuye. Esto se relaciona profundamente con los audios y la

incapacidad de soportar más de un minuto que manifestaron los entrevistados en este trabajo.

Los entrevistados indicaron su descontento con audios considerados largos. Si pasa el minuto, el foco de atención se pierde o mismo no hay paciencia para escucharlo en velocidad normal. Esto se ve agravado por otros factores, otras redes sociales y otros formatos existentes, según cuentan los entrevistados. Si nos comportamos siguiendo una conducta tendiente al *multitasking*, en esa cotidianidad, vamos administrando nuestra atención en momentos cortos, en lo necesario y en lo rápido. Al mismo tiempo, eso es lo que nos ofrecen otras redes sociales como Tik Tok e Instagram. Como lo indican Llorca Abad y Cano Orón (2015), un minuto se ha convertido en una eternidad digital. Si el audio dura más de un minuto ya se comienzan a intensificar las molestias. “Si algo caracteriza al espacio y tiempo virtual, es la velocidad. La instantaneidad de las comunicaciones y la consecuente aceleración de las rutinas en la red han transformado las nociones convencionales de espacio y tiempo (p. 221)”. Esto lleva a no disponer de paciencia, por ejemplo, cuando una persona “se enreda mucho” o no va al punto como dicen algunos de los entrevistados.

Además, como indica Han (2012) la atención “es reemplazada progresivamente por (...) la hiperatención. Esta atención dispersa se caracteriza por un acelerado cambio de foco entre diferentes tareas, fuentes de información y procesos” (Han, 2012, p.35). Es decir, no se dispone ni de atención prolongada ni de una capacidad de concentración que se mantenga.

Podríamos decir entonces que acelerar los audios es una conducta más de todo este contexto en el que no solo todo es inmediato, la comunicación es instantánea y nuestra paciencia muy acotada, sino que también procuramos hacer la mayor cantidad de cosas en el menor tiempo posible, olvidándonos así de la atención y no pudiéndonos sentar a hacer tareas más prolongadas, o bueno, en este caso escuchar un audio de más de un minuto en una velocidad normal.

En estos casos se intensifica la cuestión de la incertidumbre y se le suma la impaciencia e intolerancia ante “las vueltas” y fluctuaciones en la velocidad del habla de la otra persona que envió el audio.

Igualmente, ante la posibilidad de contar con la herramienta para acelerar la escucha de aquello que requiere más tiempo y atención, no siempre termina siendo una clave en la optimización del tiempo. Muchos entrevistados, indican entender que, en el fondo, no dejan de ser quince o treinta segundos que te ahorraste, pero que no reflejan una cantidad de tiempo relevante. Además, hay situaciones en las que, al acelerarlo, no se comprendió del todo lo que dijo el otro, por lo que se debe escuchar reiteradas veces el mismo audio y, al fin y al cabo, el ahorro no existió. A pesar de esto, algunos de los entrevistados indican que, si hay algo que se pueda hacer más rápido, no tendría sentido práctico no hacerlo así.

Otro aspecto interesante a considerar es la interpretación por parte de los individuos de la distribución de los audios en relación con el tiempo. Los entrevistados manifiestan un cambio de interpretación, por parte de su mente, del tiempo del audio. Según cómo se envíen, si todo en uno o separado, va a molestar o “chocar” más o menos; o mismo vas a tener la sensación de que es menos tiempo y por lo tanto lo ahorraste. Les parece más leve y da una sensación de ahorro el hecho de recibir por ejemplo dos audios de 30 segundos en lugar de uno de un minuto. Es así como también genera una gran sensación de ahorrar tiempo acelerarlo, sin embargo, no siempre sucede.

Además, hicieron mención a la imposibilidad de ahorrar tiempo con las redes sociales y el celular disponible. Entramos en estado de flow y el tiempo pasa, sin embargo, por momentos creemos estar ahorrando tiempo, como cuando aceleramos un audio.

Ahora bien, algo que cobró mucha importancia en el ciclo de entrevistas fueron las reflexiones acerca del tiempo como recurso inherentemente escaso y finito. Como fue mencionado, el tiempo toma una relevancia considerable en el día a día de los entrevistados y es por ello que la paradoja respecto al avance tecnológico y lo digital se acentúa. Por un lado, está la promesa del ahorro de tiempo y la comunicación instantánea, sin embargo, la inmersión y estado de flow en estas tecnologías y las redes sociales puede resultar contraproducente para optimizar el tiempo. En sí, al permitirnos realizar todo de manera más rápida, como lo indica Entschew (2021), podemos ser más productivos y hacer más cosas en un tiempo menor, pero a la larga, notamos esa sensación de falta de tiempo.

La administración del tiempo en las redes sociales y plataformas es un tema al que los entrevistados suelen enfrentarse. Hay contradicciones, hay voluntad de optimizar el tiempo, de desconectarse, y en este contexto, la aceleración de audios no deja de ser una demanda generalizada. “Las nuevas tecnologías aceleran el proceso de envío y recepción de mensajes. Esta aceleración cambia la experiencia general del tiempo en cada era y la intimidad humana a menudo se define en función de las formas en que podemos mantenernos en contacto” (Farman, 2018, p. 9; traducción propia).

Como la gestión del tiempo es una cuestión de importancia en la vida de los entrevistados, recibir un audio es parte de esa gestión, al igual que acelerarlo. Además, se trata de recibir un audio, es decir, tiempo del otro y, en consecuencia, tiempo que debemos brindar como receptores, en un contexto en donde sentimos que nos falta el tiempo y pensamos este recurso asignándole mucho valor y relevancia.

Así, en una comunicación mediante la grabación de la voz, la herramienta de la aceleración puede solucionar o paliar algunos problemas, sin embargo, puede generar otros, como por ejemplo la comprensión del mensaje. Los entrevistados admiten cierta pérdida de información cuando aceleran el audio o el hecho de tener que volver a escucharlo.

Finalmente, Harmut Rosa indica:

Primero, existen límites de velocidad naturales y antropológicos. Algunas cosas en principio no se pueden acelerar. Entre estas se encuentran la mayoría de los procesos físicos, como la velocidad de la percepción y procesamiento en nuestros cerebros y cuerpos, o el tiempo que necesitan la mayoría de los recursos naturales para reproducirse” (Rosa, 2011, p.27).

Ante esto, podríamos pensar que pudimos hackear la forma en que procesamos un audio, ahora lo hacemos a una velocidad más rápida al utilizar la herramienta de la aceleración.

La aceleración de audios es una conducta que forma parte de este contexto hiperdigitalizado en el que tenemos la posibilidad de contar con lo que queremos de manera inmediata. En este contexto de abundancia informativa, también las personas tienden a querer hacer lo máximo posible en el menor tiempo posible, así es como la

paciencia en este entorno, es escasa, al igual que la atención y la concentración por largos periodos.

Es por ello que me propuse realizar la encuesta cuyos resultados he compartido, para poder entender la efectividad de la escucha de audios en velocidad más rápida en cuanto a la comprensión del contenido de los audios.

9. Conclusión general- discusión

(...) la promesa de las tecnologías de la comunicación es que conectarán a las personas a un ritmo cada vez más acelerado hasta que la distancia entre nosotros se salve por completo. Al contrario de los sentimientos de ansiedad que tienen las personas mientras esperan mensajes, la mayor parte de la retórica contemporánea en torno a la era digital parece argumentar que los usuarios de medios digitales han llegado a la era prometida de la conexión instantánea. Como argumenta el (...) Michael Calore: “Sin Internet, no esperaríamos una gratificación instantánea tan a menudo como lo hacemos. No solo la capacidad de obtener respuestas en línea de inmediato o la entrega el mismo día. Gracias a Internet, la anticipación de esperar cosas se ha ido en gran medida”. Esto se aplica no solo a las compras o al acceso a la información, sino también a la forma en que nos comunicamos (Farman, 2018, p.8; traducción propia).

Es en este entorno es que damos significado a la aceleración de audios. No hay paciencia, no es personal, esto viene dado de un contexto en el que no hay por qué esperar, ya que como lo indica Farman (2018), las tecnologías de la comunicación reducen distancias, en este caso no solo espaciales, sino que también temporales. Sin embargo, las personas se sienten ansiosas y apuradas al punto de llegar a obtener actualizaciones como la aceleración de audios.

A lo largo de este trabajo me propuse el estudio de la comunicación mediante grabaciones de voz y la aceleración de estos audios en WhatsApp. Indagué en los distintos significados que las personas construyen alrededor de este fenómeno y en la comprensión de los mensajes en este formato escuchados de forma acelerada.

Podríamos decir que los audios son una forma de solucionar los problemas que trae un mensaje de texto o una llamada telefónica, como por ejemplo, la sintetización de una gran cantidad de información, la rapidez con la que uno escribe o la interpretación de un estado de ánimo, en el caso de los mensajes escritos; y la interrupción en un momento y lugar inapropiado en el caso de las llamadas; por lo que, al resolver estos problemas, en el caso de la llamada por ejemplo, ahora “cómo las personas controlan y gestionan su disponibilidad en el móvil es un problema sobre el que ahora tienen que pensar, desarrollando políticas sobre a quién proporcionan su número de móvil y estrategias sobre cuándo encienden el teléfono y cómo manejan llamadas específicas, ya sea respondiendo de inmediato o enviándolas al buzón de voz (Licoppe y Heurtin 2001; 2002)” (Haddon, 2006, p.24; traducción propia). Es así como empezamos a entrever que además de una solución, las personas encontrarán otros problemas en esta nueva solución que son los audios.

Hablando de la privacidad y los problemas en las llamadas, M. Leone afirma que

A muchos millenials de hoy les resultaría insufrible recibir una llamada telefónica de una potencial o hasta de una actual pareja sentimental. Llamar a un amante es algo que no se hace más. No sería “cool”; incluso sería una falta de respeto; una invasión en la privacidad del otro; en su burbuja personal(...) El nivel máximo de la intimidad hoy es representado por un mensaje vocal en WhatsApp (Leone, 2019, p.95).

“Mientras que una nueva opción puede abordar un viejo problema (...), a su vez puede conducir a un conjunto completamente nuevo de interacciones, problemas o estrategias. Además de resolver viejos problemas, las nuevas opciones también transforman el asunto a gestionar” (Haddon, 2006, p.23; traducción propia).

En resumen, ante las cuestiones que podría implicar recibir un audio, tales como la imperfección en el habla del otro, la velocidad y retrasos de esta comunicación, el contexto de escucha, la incertidumbre, entre otros, la aceleración de audios vendría a paliar estos problemas. Algunos los solucionan, y a otros los acorta.

Ante esta nueva forma de escuchar audios en la comunicación interpersonal por WhatsApp, podemos decir que “El cerebro es en cierta medida maleable a las demandas

y estímulos del entorno, especialmente en lo que respecta al aprendizaje de nuevos procesos, debido a su capacidad de plasticidad neuronal” (Firth et al.,2019, p.119; traducción propia).

Es por ello que, mediante la encuesta, me interesó analizar qué tanto nos adaptamos al procesamiento de la información en velocidades mayores. La gran mayoría de los entrevistados utiliza frecuentemente la herramienta de aceleración de audios en WhatsApp, pero al mismo tiempo nos indican que si es importante el contenido del audio, hay cierta necesidad de algunas personas de escucharlo en velocidad normal, como si acelerado no se comprendiera o no se absorbiera la misma cantidad de información que contiene el mensaje.

En la encuesta pudimos observar que cuanto más alta sea la velocidad, la comprensión del mensaje empeora. Esto coincide con aquellos fragmentos de las entrevistas en las que los sujetos manifestaban casi inentendible la velocidad 2:

“En 2 a veces realmente no se les entiende a las personas, pero en 1.5 siento que es casi lo mismo” (Agustín, 23 años).

“O sea el audio a 2 me parece ya como mucho, es más, me hace un ruido en la cabeza, no lo termino de entender yo porque el audio a 2 ya es un poco exagerado” (Inés, 57 años).

“Comprendo menos y sobre todo si lo acelerás más, (...) en general cuando lo acelero lo acelero una sola vez porque el último no entiendo nada” (Pedro, 22 años).

[Utiliza la velocidad 2] “Cuando la persona habla muy lento o cuando ya escuché el audio varias veces y lo estoy escuchando de nuevo por si me faltó prestarle atención a algo” (Santiago, 18 años).

Así, verificamos que, aunque tengamos la capacidad cognitiva de comprender a una velocidad doble respecto al habla normal de una persona, como fue indicado en el marco teórico, existen problemas en la comprensión a medida que aumenta la velocidad de escucha de los audios de WhatsApp.

Además, si el audio es grabado por una mujer, la cantidad de respuestas correctas es menor, como si se le entendiera menos los audios de WhatsApp a la mujer. Al mismo tiempo, las mujeres entienden más los audios: los resultados indican que cuando el sujeto era mujer había en promedio más respuestas correctas.

Lo observado en las encuestas difiere con los antecedentes bibliográficos. No solo no incide la variable de la práctica en la escucha de los audios en velocidades mayores, sino que encontramos diferencia estadísticamente significativa respecto al género del oyente y la cantidad de respuestas correctas. Además, la comprensión en velocidades altas baja significativamente a medida que aumentamos la velocidad.

Así, esta nueva actualización no deja de tener problemas como la comprensión del mensaje, la retención de información y la pérdida en ciertos casos de la emocionalidad del otro, de cierto tono de la voz y más que nada del timbre. Nuestro cerebro se pudo adaptar a estas nuevas condiciones en la interacción, ya que la comunicación no falla: si no se entiende acelerado se escucha nuevamente. Pero ya no estaríamos hablando de un ahorro significativo de tiempo.

Igualmente, observamos que la gran mayoría de los entrevistados acelera los audios y les parece una herramienta útil en lo que respecta a la optimización y elección propia de la velocidad de escucha.

Cuentan con distintos criterios para acelerar o no los audios, entre ellos la velocidad en el discurso del otro, el contexto de la escucha, la relevancia del contenido del audio, la ansiedad que les genera recibir un audio, entre otros.

Todos reconocen una disminución de nuestra capacidad de concentración y atención y una falta de paciencia y tolerancia hacia contenidos extensos. En el caso de los audios, si supera el minuto, tiende a llegar a molestar, las probabilidades de cierta molestia aumentan.

Notamos así, un cambio en las formas de interactuar. No solo lo hacemos mediante grabaciones de voz, sino que también podemos controlar la velocidad del tiempo del otro. El receptor obtuvo la agencia de manejar la velocidad en la voz del otro y, a su vez, de administrar ese tiempo que está brindándole a esa comunicación de la manera que prefiera.

Esto toma una gran relevancia como posibilidad en WhatsApp, dado que se ponen en juego categorías profundas a la que los entrevistados le confieren mucha importancia y valor. El recurso que está en juego y “control” es el tiempo. Manifestaron lo importante que es este recurso y sabemos que es muy preciado. Es así como el fenómeno de la aceleración de audios de WhatsApp lleva consigo una gran carga relacionada con lo moral y eso implica otro problema. Se puede construir mucho significado alrededor del envío y de la aceleración de un audio porque se ponen en juego categorías profundas y hasta filosóficas en torno a este fenómeno: el tiempo.

El tiempo es un mecanismo estructurador fundamental en las interacciones entre individuos, configuraciones sociales e instituciones sociales. Se refiere a normas compartidas que permiten la actividad coordinada, pero también a experiencias subjetivas de cómo avanza el tiempo o cuáles son los usos valiosos del tiempo (Hall et al., 2018; Jordheim, 2014). (Ytre- Arne, et.al, 2020, p.1716; traducción propia).

Al grabar un audio se materializa sentido y a su vez se graba tiempo. Este se asume que el receptor del audio te tiene que dar. Además de una respuesta como “devolución de ese regalo” (Taylor & Harper, 2003), el otro te tiene que brindar uno de los recursos escasos característicos e importantes de los humanos que es el tiempo. Este es incontrolable, simplemente pasa, y en esta sociedad, como lo indica Han (2012), los sujetos se constituyen sobre el mandato de rendir y sacar la máxima productividad de sí mismos en un entorno que ofrece infinitas posibilidades.

De aquí doy cuenta de la importancia del tiempo y cómo eso puede conllevar a quitarle algo valioso a alguien, por lo que se ponen en juego cuestiones morales y la aceleración constituye una forma para hacerle frente a todas las complicaciones o consecuencias que devienen de la manipulación del tiempo del otro. Tal vez por ello es que muchas personas se sienten incómodas ante el formato del audio o mismo buscan “sacarselo de encima cuanto antes” acelerándolo.

Como fue mencionado en el marco teórico, existe algo más profundo en la espera y nuestro odio a ella. Esperar es tal vez todo lo que hay y esto genera una crisis existencial al entender que lo que hacemos es ver pasar el tiempo sin poder hacer nada al respecto (Farman, 2018).

En este entorno digital, administrar y gestionar el tiempo puede ser difícil y es algo a lo que los entrevistados se enfrentan. Afrontan los múltiples estímulos que los sumergen en un estado de flow, en donde por momentos se encuentran inmersos. En este entorno, los sujetos adquieren la capacidad de tener todo al alcance de sus manos, tanto la información, como el entretenimiento, la comida, transporte, etc.

Esto me lleva directamente a la frase de Jason Farman que dio inicio a este trabajo: “(...) Esperar, en este contexto, es una pérdida de tiempo. Y el tiempo es nuestro recurso más escaso. ¿La gente siempre se sintió así?”

Es en este marco que podemos observar un cambio en las subjetividades. Hablamos no solo de un sujeto que tiende al *multitasking* y desea ser productivo, sino de un sujeto que se enfrenta ante todas las posibilidades que tenemos.

La maravillosa plasticidad de nuestras conexiones neuronales, que capacita a nuestros cerebros humanos adaptarse cada vez a nuevos entornos y aprender siempre cosas nuevas, ha permitido también que el antiguo lector, habituado de joven a concentrarse durante largas horas en las páginas de un libro, pueda ahora en su madurez distribuir su atención entre la pantalla que lee, las posibilidades ilimitadas de consulta que le ofrece el hipertexto, los correos electrónicos entrantes u otras notificaciones en el ordenador en el teléfono celular, más las muchas tareas que cualquier sujeto contemporáneo puede resolver simultáneamente: en suma, ha desarrollado una “mentalidad de malabarista” (Carr, 2009, p. 143) que es totalmente distinta de la atenta concentración con que, (...) podía quedarse fijado sobre un libro, sobre una idea, durante un periodo prolongado de tiempo. Pues la red “ofrece un tipo de estímulos sensoriales y cognoscitivos- repetitivos, intensivos, interactivos, adictivos- que han demostrado capacidad de provocar alteraciones rápidas y profundas de los circuitos y las funciones cerebrales (Carr, 2009, p.144)” (Gómez Ramos, 2020).

Esto nos convierte en personas menos pacientes ante la espera, dado que tenemos todo ya. Así, si lo conectamos con la posibilidad de acelerar los audios en WhatsApp, se trata de una demanda de estas mismas subjetividades, cuya forma de ser y estar en el mundo

digital se ve condicionada por la escasa paciencia, la poca capacidad de concentración y de enfocar la atención de manera prolongada. Además,

Odamos esperar una respuesta a nuestros mensajes. De hecho, odiamos esperar en todas sus formas. Para la mayoría, indica una pérdida de tiempo que podría usarse de manera productiva. A menudo crea ansiedad sobre cuánto tiempo nos quedará esperando, especialmente si no recibimos mucha retroalimentación (Farman, 2018, p.12: traducción propia).

A esto se le suma la sensación de falta de tiempo constante. “Una aceleración de la velocidad de la vida (...) es probable que tenga efectos en la experiencia individual del tiempo: esto provocará que las personas consideren el tiempo como escaso, sintiéndose apurados y bajo la presión del tiempo y el estrés” (Rosa, 2011, p.19).

Es así como más de un minuto de audio parece una eternidad; que el otro “de vueltas” al hablar es intolerable; y si hay algo que se puede hacer más rápido, se va a hacer de esa manera.

“La aceleración tecnológica puede verse como una respuesta social al problema de la escasez de tiempo, i.e., a la aceleración del ritmo de vida” (Rosa, 2011, p.21).

En esta época en la que todo es inmediato, recibir un audio es igual a no poder ver al instante qué es lo que el otro te quiere decir. No sabés si es importante o no hasta abrirlo y escucharlo. Tiene sentido que esa incertidumbre, para un sujeto con las características mencionadas, sea algo a resolver. Al ser imposible, la aceleración de audios nos permite hacer más rápida la escucha y que el problema desaparezca antes.

Así, quien recibe un audio se encuentra ante el problema de la incertidumbre, como lo indica Fernández (2022), la grabación de sonido imposibilita la lectura diagonal y el receptor tiene que someterse a la secuencia discursiva del otro. Hasta no finalizar el audio no sabes qué es lo que dijo la otra persona. Esto, en este contexto, puede generar ansiedad o mismo lleva a percibir al audio como algo no positivo, termina siendo un tema a resolver. “Por supuesto que el oyente que se aburra o al que le gane la impaciencia puede escuchar los primeros segundos o aplicar los aceleradores de tiempo que se hayan aplicado en diversas plataformas, pero no podrá evitar la incertidumbre sobre lo que se deja de lado” (Fernández, 2022, p.7).

Además, ¿qué hacemos si ese audio es muy largo? ¿Qué hacemos si, como indicaron los entrevistados, nos encontramos en un lugar o momento en donde no estamos disponibles para escucharlo? Candelaria (P8) tenía que “planificar” cuándo escuchar ese audio. Pero ¿qué tan dinámica e instantánea se convierte esa interacción?

Adicionalmente, como fue mencionado, en este entorno digital, la indisponibilidad del otro es una cuestión muy importante, ya que la comunicación depende de la disponibilidad. Así, cuando algunos entrevistados manifestaron la obligación de cortar todo para escuchar el audio y el no poder hacerlo en cualquier momento, comienza a verse este problema. Esto, se relaciona directamente con lo que plantea Boyd (2008) acerca de que estar siempre conectado, no implica estar disponible para contestar en cualquier momento y que vivimos en un mundo en el que “estar conectado a personas e información en cualquier momento y lugar que lo necesites se da por sentado” (Boyd, p.71, traducción propia).

Sin embargo, en este entorno se generan demandas y “obligaciones” implícitas. Todos estos problemas que vendría a solucionar la nueva actualización de aceleración, que vengo mencionando, el dilema general en el que nos encontramos a la hora de recibir un audio largo o mismo tener que escuchar a personas que no van al punto del mensaje, se tensionan con una cuestión mencionada en la investigación de Lupinacci (2021), que es la del sentimiento de responsabilidad que generan las redes sociales. Así, la obligación que se siente por saber del otro o qué necesita el otro, o mismo la necesidad de no perderse nada, entra en tensión con la falta de tiempo, paciencia, la tendencia al *multitasking* y la indisponibilidad de la que hablamos. Así, podemos decir que se podría tratar de una de las razones por las que la aceleración de audios se convierte en una demanda generalizada de parte de los usuarios.

Además, la autora indica lo siguiente: “A veces soy interrumpible por cualquier persona. Pero más a menudo, no soy interrumpible porque la conexión a menudo implica un cambio de contexto, y solo ciertos cambios de contexto son manejables” (Boyd, 2008, p.72; traducción propia). Este cambio de contexto en las comunicaciones es lo que hace que uno de los problemas que puede llegar a notarse, en lo que respecta a los audios, sea la posibilidad de las personas de escucharlo en el momento en que se envía.

Obviamente, hay situaciones en las que la aceleración no es posible. Hay contextos mencionados por los entrevistados en los que ni siquiera es posible la escucha normal de audio.

Asimismo, aunque parezca una herramienta para la optimización del tiempo, no olvidemos que el timbre de voz de la otra persona cambia, al igual que la velocidad en el procesamiento de la información del audio. Es así como a veces sucede la doble (o más) escucha de la nota de voz, por lo que al fin y al cabo no siempre es un buen negocio acelerar. En algunos casos, se trata simplemente de la sensación de ahorrar tiempo, aunque en el fondo no sea significativo.

Finalmente, ya pudimos ver que el cerebro es maleable, y nuestra capacidad de comprender las cosas de distinta manera también. Observamos algo muy interesante y es que los sujetos perciben distinto el envío de dos audios de 30 segundos y uno de un minuto, por ejemplo. Es así como comenzamos a ver y notar cambios de alguna forma más inconscientes en la forma de percibir los tiempos en red.

10. Limitaciones de la investigación

Antes de adentrarnos en las reflexiones finales es importante mencionar algunas de las limitaciones con las que contamos en este estudio.

En principio, si hablamos del experimento en la encuesta, obtuvimos la comprensión del mensaje en general, pero no deja de ser una situación en la que los sujetos se vieron expuestos a responder preguntas como si fuese una clase de evaluación. En la vida cotidiana, al recibir audios, hay otro tipo de libertad. Además, muchas veces los interlocutores se conocen por lo que no se encuentran siempre tan atentos como si tuviesen que responder preguntas luego de la escucha.

Luego, es importante aclarar que los entrevistados fueron únicamente personas de la Provincia de Buenos Aires. Algo similar sucedió en las encuestas, como vemos en la Tabla 3, el 70,98% de ellos es del AMBA.

11. Reflexiones y futuro de la investigación

La posibilidad de acelerar los audios de WhatsApp dio lugar a una nueva forma de comunicación. Aceleramos el tiempo del discurso del otro, cambiamos su timbre de voz, por lo que la forma de interactuar es distinta.

“Las nuevas tecnologías aceleran el proceso de enviar y recibir mensajes. Esta aceleración cambia la experiencia general del tiempo en cada era y la intimidad humana a menudo se define en función de las formas en que podemos mantenernos en contacto” (Farman, 2018, p .9; traducción propia).

Así, podemos ver la aceleración como una herramienta que nos permite saber qué nos está diciendo el otro en un audio, de forma más rápida.

Es interesante pensar, de por sí, todo lo que implica un audio: no poder ver el contenido al instante y sin escucharlo completo y por lo tanto no poder medir el nivel de urgencia o importancia del mensaje; esto último puede llevar a la ansiedad de necesitar escucharlo cuanto antes o mismo no responder. Otras implicancias son la duración de la grabación, la velocidad en el habla del otro, etc.

Ya se puede contar con un contacto realizado por inteligencia artificial, el cual te transcribe los audios de WhatsApp, especialmente en momentos en donde uno no los puede escuchar.

Sin embargo, podemos decir que acelerar los audios es una conducta cada vez más generalizada y naturalizada.

Esta conducta se da en un contexto como el que venimos describiendo, de falta de paciencia dada la inmediatez con la que podemos obtener lo que queremos digitalmente; un contexto donde “vivimos” en las redes sociales, por lo que la administración del tiempo allí es algo a lo que nos enfrentamos día a día (a veces se puede controlar, a veces no). Y por último, pero no menos importante, en todo este fenómeno se pone en juego el concepto del tiempo, un recurso finito y escaso, del cual todos los entrevistados construyen significados altamente relevantes y reflexivos.

La aceleración es una herramienta que nos brinda WhatsApp para poder escuchar más rápido y de alguna forma tener o sentir que tenemos un cierto control sobre este recurso tan difícil y contradictorio si hablamos de su gestión en redes sociales.

Para finalizar con este trabajo, propongo seguir investigando este fenómeno más profundamente haciendo hincapié en los distintos usos que se le puede dar al formato audio y cómo se utiliza la aceleración en esos casos. La psicología y los pacientes son un caso muy interesante que surgió, pero también podemos hablar de profesores, productores de radio/TV/streaming y todos aquellos trabajos que requieran un intenso uso de la red social WhatsApp y sus distintas formas de comunicación.

A su vez, al no haber estudios de este estilo enfocados en audios de WhatsApp, se podría estudiar la velocidad del audio y la comprensión desde el punto de vista de la neurociencia y los procesos cognitivos, mediante experimentos acerca de la activación de ciertas áreas de nuestro cerebro durante la escucha de determinados audios en distintas velocidades.

Además, a pesar de que en la encuesta la velocidad 2 nos indica una gran baja en la cantidad de respuestas correctas promedio, y a su vez, muchos sujetos indicaron no entender mucho en velocidad x2, “múltiples estudios han demostrado que el entrenamiento aumenta la capacidad de comprender audio acelerado más allá del nivel de 300 palabras por minuto (ppm). Un estudio mostró que después de 8-10 horas de escuchar audio acelerado variando entre 325 y 475 ppm durante un período de cuatro semanas, la comprensión de los participantes aumentó significativamente (Orr, Friedman y Williams, 1965)” (Jacobson, 2015, p.15; traducción propia).

Aunque mis resultados fueron distintos y además el contexto es otro, si acelerar los audios se vuelve un comportamiento rutinario, tal vez en unos años, el problema no sea la velocidad x2, sino la x4, por ejemplo.

Es interesante entonces poder repetir esta encuesta en unos años. Tal vez con más tiempo de entrenamiento, el cerebro logra adaptarse y entender y comprender mucho mejor los audios en x2. Hasta ahora podemos observar que no es significativa la variación en el promedio de respuestas correctas si tenemos en cuenta cómo los sujetos escuchan los audios en su vida cotidiana (si acelerados o no).

La escucha en velocidad 1.5 podría convertirse en la escucha estándar y la 2 en la más rápida, pero que el nivel de respuestas correctas aumente.

Pareciera que la aceleración llegó para quedarse y dar lugar a una forma distinta de comunicarse, ni peor ni mejor, eso dependerá del uso que le den las personas, quienes finalmente tienen el poder de decidir la velocidad de la escucha del otro.



Universidad de
San Andrés

12. Referencias bibliográficas

- Arons, B. (1992). Techniques, perception, and applications of time-compressed speech. In *Proceedings of 1992 Conference*, 169-177.
- Boczkowski, P. J., Matassi, M., & Mitchelstein, E. (2018). How young users deal with multiple platforms: The role of meaning-making in social media repertoires. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 23(5), 245–259.
- Boyd, D. (2012). 6. Participating in the Always-On Lifestyle. En Mandiberg, M. (Ed.), *The social media reader* (pp. 71-76). New York University Press.
- Court, H., Greenland, K., & Margrain, T. H. (2010). Measuring patient anxiety in primary care: Rasch analysis of the 6-item Spielberger state anxiety scale. *Value in Health*, 13(6), 813-819.
- Csikszentmihalyi M (1975) *Beyond Boredom and Anxiety: Experiencing Flow in Work and Play*. San Francisco, CA: Jossey-Bass Inc.
- Csikszentmihalyi, M. (1990). *Flow: The Psychology of Optimal Experience*. New York: Harper Perennial Modern Classics.
- Entschew, E.M. (2021) Acceleration through Digital Communication: Theorizing on a Perceived Lack of Time. *Humanistic Management Journal* 6 (2), 273–287.
- Farman, J. (2018) *Delayed Response: The Art of Waiting from the Ancient to the Instant World*, Yale University Press.
- Fernández, J.L. (2022). Pasado y presente de las mediatizaciones de sonido/audio: una aproximación sistémica. *Austral Comunicación*, 11(2), 1-31.
- Figueroa Sarriera, H. J. (2019). Smartphone encarnado: semiótica para una prótesis digital. *DeSignis*, (30), 63-76.
- Firth, J., Torous, J., Stubbs, B., Firth, J. A., Steiner, G. Z., Smith, L., ... & Sarris, J. (2019). The “online brain”: how the Internet may be changing our cognition. *World Psychiatry*, 18(2), 119-129.
- Foulke, E., & Sticht, T. G. (1969). Review of research on the intelligibility and comprehension of accelerated speech. *Psychological bulletin*, 72(1), 50.
- Fulford, C. P. (1992). Systematically designed text enhanced with compressed speech audio. *Proceedings of Selected Research and Development Presentations at the Convention of the Association for Educational Communications and Technology*, 1-21.
- Haddon, L. (2006). Communication problems. *Knowledge, Technology & Policy*, 19(1), 19–27.

- Han, B. C. (2012). *La Sociedad del Cansancio*. Barcelona, España: Herder.
- Jacobson, B. P., Dorneich, M. C., & Potter, L. A. (2018). Impact of lecture video acceleration in a flipped introductory engineering course. *The International journal of engineering education*, 34(6), 1863-1875.
- Jacobson, B. P. (2015). *The efficient classroom: How team-based learning and lecture video acceleration affect the learning efficiency and effectiveness of a first-year engineering course* (Doctoral dissertation, Iowa State University)
- Kaun, A., & Stiernstedt, F. (2014). Facebook time: Technological and institutional affordances for media memories. *New Media & Society*, 16(7), 1154-1168.
- Leone, M. (2019). Sentidos del intervalo: el giro digital en la semiótica de las culturas. *De Signis*, 30, 91-103.
- Licoppe, C. (2004). 'Connected' presence: The emergence of a new repertoire for managing social relationships in a changing communication technoscape. *Environment and planning D: Society and space*, 22(1), 135–156.
- Llorca Abad, G., & Cano Orón, L. (2015). Espacio y tiempo en el siglo XXI: velocidad, instantaneidad y su repercusión en la comunicación humana. *ComHumanitas*, 6(1), 219-233.
- Lupinacci, L. (2021). 'Absentmindedly scrolling through nothing': liveness and compulsory continuous connectedness in social media. *Media, Culture & Society*, 43(2), 273–290.
- Ramos, A.G. (2020) El problema de la formación en la sociedad acelerada y la expropiación de la atención, Antonio Gomez Ramos (2020) *Educação*, 43(2), 1-12.
- Ramos, A. G. (2012). La inmediatez de la crisis y la experiencia del tiempo. In *Normalidad de la crisis, crisis de la normalidad* (pp. 101-122). Katz.
- Ritzhaupt, A. D., Gomes, N. D., & Barron, A. E. (2008). The effects of time-compressed audio and verbal redundancy on learner performance and satisfaction. *Computers in human behavior*, 24(5), 2434-2445.
- Rosa, H. (2011). Aceleración social: consecuencias éticas y políticas de una sociedad de alta velocidad desincronizada. *Persona y sociedad*, 25(1), 9-49.
- Sibilia, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Ytre-Arne, B., Syvertsen, T., Moe, H., & Karlsen, F. (2020). Temporal ambivalences in smartphone use: Conflicting flows, conflicting responsibilities. *New Media & Society*, 22(9), 1715–1732.

Anexo 1: información sobre los audios de las encuestas

Tabla 4:

Velocidad	Voz	Tema	Duración	Palabras por minuto
1.0	Femenina	Cotidiano Amigos	33 segundos	234
1.0	Femenina	Laboral	31 segundos	198
1.0	Femenina	Cotidiano Familiar	25 segundos	258
1.5	Femenina	Cotidiano Amigos	22 segundos	330
1.5	Femenina	Laboral	20 segundos	318
1.5	Femenina	Cotidiano Familiar	17 segundos	378
2.0	Femenina	Cotidiano Amigos	17 segundos	456
2.0	Femenina	Laboral	15 segundos	420
2.0	Femenina	Cotidiano Familiar	12 segundos	584
1.0	Masculina	Cotidiano Amigos	36 segundos	222
1.0	Masculina	Laboral	41 segundos	162
1.0	Masculina	Cotidiano Familiar	32 segundos	228
1.5	Masculina	Cotidiano Amigos	24 segundos	336
1.5	Masculina	Laboral	27 segundos	264
1.5	Masculina	Cotidiano Familiar	21 segundos	330
2.0	Masculina	Cotidiano Amigos	18 segundos	462
2.0	Masculina	Laboral	27 segundos	252
2.0	Masculina	Cotidiano Familiar	16 segundos	438

Audio 1, contexto cotidiano- amigos, voz femenina:

“Hola Cami, ¿cómo andás tanto tiempo? te hablo porque tengo un dos por uno en el cine de Palermo y quería saber si querías venir conmigo que bueno no nos vemos hace ya dos meses y te extraño muchísimo. Lo que podemos hacer es que te puedo pasar a buscar por tu casa que estoy con el auto y podemos ir más o menos a la tarde y cuando termina la peli ir a tomar un vino a un bar que conozco que está bárbaro y es bastante cerca del cine, ¿te va? A mí me parece un planazo, avisame si podés el sábado a la tarde y si aceptás después te hablo y vemos la lista de películas para elegir y saco las entradas, beso!”

Audio 2, contexto laboral, voz femenina:

“Buenos días, Gabriela, ¿cómo estás? Espero te encuentres muy bien. Te quería comentar que la empresa estadounidense de electrodomésticos que solicitó un presupuesto para una asesoría finalmente lo aceptó y es por eso que tendremos una reunión el jueves a las 4 de la tarde por Zoom. Luego de esa reunión, tendremos otra al día siguiente para ver cómo continuamos, pero esta es presencial en el piso 5 de las oficinas. Como venimos insistiendo con esta empresa hace más de seis meses y es un muy buen cliente, es importante que asistas a ambas reuniones sin falta, cualquier cosa avisame. Un saludo, gracias”.

Audio 3, contexto cotidiano- familia, voz femenina:

“Hola Martín todo bien? Necesito que me hagas un favor enorme que me olvidé de avisarte y yo ya me fui al trabajo. Cuando te vayas de casa, cerrá bien la ventana de todos los cuartos porque va a llover muchísimo. Por favor no te olvides. También acordate de dejarle comida a la perra y si no hay te pido que bajes a comprar y dejé plata en mesa de luz. Besito hijo mil gracias, nos vemos más tarde y cenamos juntos, vuelvo a la noche porque estoy con mucho trabajo. Dejá listos unos fideos así llego y comemos rápido”.

Audio 1, contexto cotidiano- amigos, voz masculina:

“Hola Cami ¿cómo andás tanto tiempo? te hablo porque tengo un dos por uno en el cine de Palermo y quería saber si querías venir conmigo que no nos vemos hace ya dos meses. Te puedo pasar a buscar por tu casa que estoy con el auto y podemos ir más o menos a la tarde. Cuando termina la peli podemos ir a tomar un vino a un bar que conozco que está muy bueno y está ahí al lado del cine. ¿Te parece? Avisame si podés el sábado a la tarde y ya si aceptás después te hablo y vemos bien la lista de las películas y elegimos alguna para sacar entradas. Nos vemos.”

Audio 2, contexto laboral, voz masculina:

“Buenos días, Gabriela, ¿cómo estás? Espero que te encuentres muy bien. Te quería comentar que la empresa estadounidense de electrodomésticos que solicitó un presupuesto para una asesoría finalmente aceptó y es por eso que tendremos una reunión el jueves a las 4 de la tarde por zoom. Después de esa reunión, vamos a tener otra al día siguiente para ver cómo continuamos, pero esta es presencial en el piso 5 de las oficinas. Como venimos insistiendo con esta empresa hace más de 6 meses y es un muy buen cliente, es importante que asistas a ambas reuniones sin falta. Cualquier cosa avisame, un saludo, gracias”.

Audio 3, contexto cotidiano- familia, voz masculina:

“Hola Martín, ¿todo bien? Necesito que me hagas un favor enorme que me olvidé de avisarte y yo ya me fui al trabajo. Cuando te vayas de casa cerrá bien la ventana de todos los cuartos porque va a llover muchísimo. Por favor no te olvides también de darle de comer a la perra y si no hay, nada, te pido que bajes a comprar, te dejé plata en mi mesa de luz. Beso hijo mil gracias, nos vemos más tarde y cenamos juntos, vuelvo a la noche porque estoy con mucho trabajo, así que nada dejá listos unos fideos así llego y comemos rápido”.

Anexo 2: Encuesta + experimento

ENCUESTA REALIZADA EN SURVEY MONKEY

Escuchá el siguiente audio una vez:

AUDIO 1

¿Dónde es el cine donde tiene 2x1 quien habla?

- Caballito
- Recoleta
- Palermo
- Devoto

¿Hace cuánto no se ven los interlocutores?

- Dos meses
- Tres años
- Dos días
- Seis meses

¿En qué momento del día le propone ir al cine?

- A la noche
- A la tarde
- Al mediodía
- A la madrugada

¿Qué quiere ir a tomar luego de ver la película?

- Unos tragos
- Una cerveza
- Un vino
- Gaseosas

¿Qué día propone la hablante?

- Sábado a la tarde
- Domingo a la tarde
- Sábado a la tarde
- Viernes a la noche

¿Lo volverías a escuchar?

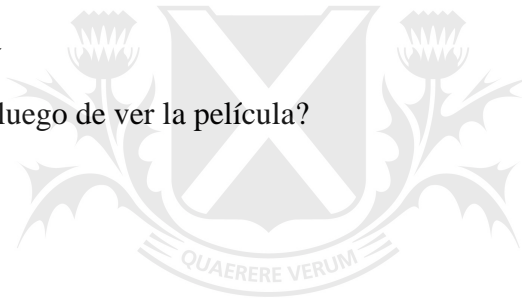
- Sí
- No

¿Te dieron ganas de acelerarlo?

- Sí
- No
- No sé

¿Sentís que lo podrías haber escuchado en menos tiempo?

- Sí
- No



Universidad de
San Andrés

- No sé

Escuchá el siguiente audio una vez:

AUDIO 2

¿De qué es la empresa de la que hablan?

- Electrodomésticos
- Software
- Tecnologías de la información
- Electricidad

¿De dónde es la empresa de la que habla la persona?

- Argentina
- Estados Unidos
- Canadá
- España

¿Qué día y hora será la reunión?

- Jueves a las 4 de la tarde
- Viernes a las 5 de la tarde
- Martes a las 4 de la tarde
- Jueves a las 3 de la tarde

¿Por dónde será la reunión?

- Por Google Meet
- Por Zoom
- Por Skype
- Ninguna de las anteriores

¿Cuándo tendrán otra y dónde será?

- En dos días por Zoom
- Al día siguiente en las oficinas
- En una semana en las oficinas
- En un mes por Zoom

¿Lo volverías a escuchar?

- Sí
- No

¿Te dieron ganas de acelerarlo?

- Sí
- No



Universidad de
San Andrés

- No sé

¿Sentís que lo podrías haber escuchado en menos tiempo?

- Sí
- No
- No sé

Escuchá el siguiente audio una vez

AUDIO 3

¿Por qué Martín debe cerrar las ventanas?

- Por seguridad
- Por el viento
- Porque va a llover
- Porque no habrá nadie en la casa hasta tarde

¿Qué debe dejarle Martín a su perra?

- Comida
- Agua
- Abrigo
- Un hueso

¿Dónde dejó plata la madre?

- En la caja fuerte
- En el escritorio
- En una carpeta en el living
- En la mesa de luz

¿Cuándo vuelve la mamá de Martín a su casa?

- Al día siguiente
- En una hora
- A la noche
- A la tarde

¿Qué van a comer Martín y la mamá?

- Hamburguesas
- Fideos
- Arroz
- Sopa

¿Lo volverías a escuchar?

- Sí



Universidad de
San Andrés

- No

¿Te dieron ganas de acelerarlo?

- Sí
- No
- No sé

¿Sentís que lo podrías haber escuchado en menos tiempo?

- Sí
- No
- No sé

¿Cómo escuchás los audios en general?

- Acelerados
- En velocidad normal
- Otro

La posibilidad de cambiar la velocidad en los audios de WhatsApp es para vos algo...

- Muy Positivo
- Positivo
- Ni positivo ni negativo
- Negativo
- Muy negativo
- No sé

En este momento, me siento...

- Nada tranquilo/a
- Un poco tranquilo/a
- Algo tranquilo/a
- Muy tranquilo/a

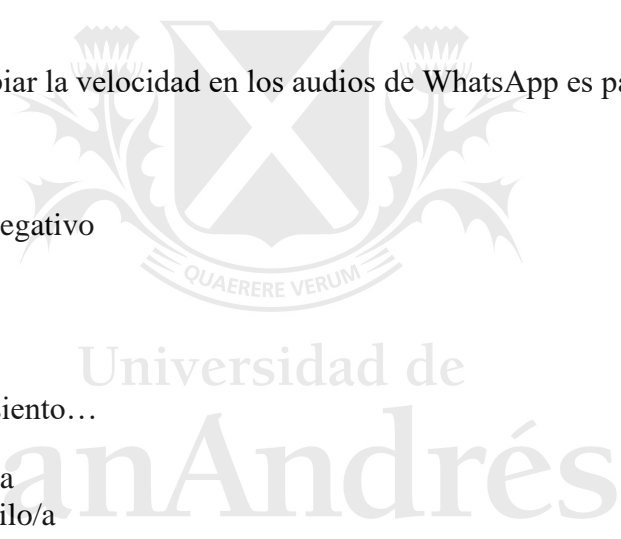
En este momento, estoy...

- Nada tenso/a
- Un poco tenso/a
- Algo tenso/a
- Muy tenso/a

En este momento, me siento...

- Nada molesto/a
- Un poco molesto/a
- Algo molesto/a
- Muy molesto/a

En este momento, estoy...



- Nada relajado/a
- Un poco relajado/a
- Algo relajado/a
- Muy relajado/a

En este momento, me siento...

- Nada contento/a
- Un poco contento/a
- Algo contento/a
- Muy contento/a

En este momento, estoy...

- Nada preocupado/a
- Un poco preocupado/a
- Algo preocupado/a
- Muy preocupado/a

Preguntas finales

¿Cuántos años tenés? (escribir en números)

Género

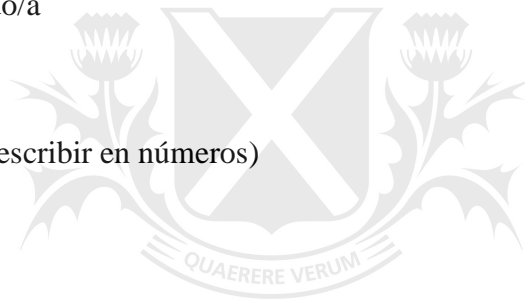
- Femenino
- Masculino
- Otro
- Prefiero no decir

Nivel máximo de estudios alcanzados

- Primario incompleto o menos
- Primario completo
- Secundario incompleto
- Secundario completo
- Terciario incompleto
- Terciario completo
- Universitario incompleto
- Universitario completo
- Posgrado / Maestría incompleto
- Posgrado / Maestría completo
- Preferiría no decir

¿Trabajás?

- Sí
- No
- No sé



Universidad de
San Andrés

¿Estudias?

- Sí
- No
- No sé

Lugar de residencia

- CABA
- GBA Provincia
- Catamarca
- Chaco
- Chubut
- Córdoba
- Corrientes
- Entre Ríos
- Formosa
- Jujuy
- La Pampa
- La Rioja
- Mendoza
- Misiones
- Neuquén
- Río Negro
- Salta
- San Juan
- San Luis
- Santa Cruz
- Santa Fe
- Santiago del Estero
- Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur
- Tucumán
- Otro



Universidad de

San Andrés

Anexo 3: perfiles de los entrevistados

Perfil 1: Agustín, 23 años, estudiante de Derecho en la UBA, Ramos Mejía.

Perfil 2: Santiago, 18 años, estudiante de Ingeniería en Sistemas, Palermo-CABA

Perfil 3: Sandra, 53 años, cosmetóloga, CABA

Perfil 4: Thiago, 26 años, bombero, Lomas de Zamora

Perfil 5: Clara, estudiante de Ingeniería Química, CABA

Perfil 6: Vanesa, 45 años, psicóloga y abogada, CABA

Perfil 7: Gabriela, 58 años, profesora y traductora de inglés, CABA

Perfil 8: Candelaria, 29 años, Ing. Agrónoma y trabaja en una consultora, Avellaneda

Perfil 9: Inés, 57 años, cantante lírica en el Teatro Colón, CABA

Perfil 10: Pablo, 29 años, Analista en Sistemas, CABA

Perfil 11: Pedro, 22 años, actor y bailarín, CABA

Perfil 12: Alejandro, 63 años, arquitecto, CABA

Anexo 4: ejemplo de entrevista transcripta

Inés- mujer 57 años

Capital Federal

Cantante Lírica en el Teatro Colón

Antes de arrancar, todos los datos que sean recolectados van a ser analizados únicamente con fines académicos y todo esto es totalmente anónimo.

Perfecto, ningún problema, igual puedo dar la cara.

risas

¿Utilizás WhatsApp?

Sí, todo el tiempo

¿Y con quién te comunicas más seguido?

Mirá tengo por supuesto con gente de la familia, con mi familia gente que no tengo a mano, mi hija que se fue a vivir sola, o de repente mis suegros o tengo un WhatsApp de la familia. Con mi hermana, muchísimo porque la tengo viviendo en Olivos, o sea que hay una distancia que no la puedo ver seguido; con gente de mi camarín, o sea de mi trabajo, tengo el WhatsApp oficial de mi trabajo; WhatsApp para un montón de cosas hasta para hacer pedidos de farmacia de algún preparado que necesito; WhatsApp con una señora que arregla ropa si necesito un dobladillo, o sea WhatsApp para todo.

No hago compras, pero sí todo lo demás, todo tipo de comunicación y preguntas y consultas todo por WhatsApp.

Buenísimo, y con toda esta gente que vos te comunicás y me decís que estás en contacto, ¿les mandas audios?

Les mando audios sí.

¿A cualquiera? ¿Es lo mismo?

Le puedo mandar a cualquiera, por supuesto que cuido mis audios.

¿En qué sentido?

A ver, cuido mis audios sobre todo para, hay cosas que uno por ahí no quiere dejar por escrito o por ahí no quiere dejar grabado porque grabado es hasta más personal que escrito. Algún contenido que sé yo si decís algo de alguien, estás hablando algún tema, decís algo de alguien que no querés que se sepa que vos opinás determinada cosa. Audios políticos y eso no tengo problema, sinceramente no me cuido, no tengo tanto miedo como para cuidarme de audios políticos. Más bien soy cuidadosa en el tema de las relaciones personales no de las cuestiones políticas.

Okay perfecto, y por ejemplo vos, ¿es más probable que le mandes un audio a alguien de tu familia o amigos o a esto que me decís de la farmacia?

No por supuesto, es más, me comunicó más digamos sí, yo soy muy vaga y antes que escribir un texto, que me lleva mucho tiempo a mí, estar escribiendo el texto yo no soy tan digital como ustedes, ustedes yo veo que manejan las manos casi sin mirar el teclado y a una velocidad impresionante, bueno conmigo no es así, entonces me harta escribir textos y entonces mando audios.

Sí, de todas maneras, la farmacia funciona con un robot o sea mucho no tenés que escribirle y hay partes que están robotizadas así que no hay mucho que discutir, pero por ejemplo sí tengo otra farmacia con un farmacéutico de mi confianza que ahí sí, si es para una explicación más larga, le mando un audio.

No me restrinjo mucho con los audios ya te digo, es más tema puntual si hay un comentario insidioso sobre algo que por ahí no estás muy cómodo con que quede grabado. Incluso hay conversaciones que vos con la gente por ahí alguna cosa muy particular que preferís tener en persona y no mediante una red, pero pasa la menor cantidad de veces posible digamos en realidad me manejo muchísimo con audios-

Y ¿te llegan audios? ¿Las otras personas también te mandan a vos?

Sí todo el tiempo.

¿Y te molesta?

No, ¿si me molestan decís? No no, hay conversaciones que me interesan, hay otras, por ejemplo, yo el camarín, camarines donde uno está cuando uno va a ensayos es el lugar en el que permanece, son camarines de un camarín como el camarín que tiene que sé yo Carmen Barbieri en el teatro cuando ensaya. Este es un camarín de mucha gente, colectivo. Hay dos camarines así en el Teatro Colón, dos de mujeres y dos de hombres. Imaginate que con la cantidad de gente que escribe a mí me estaría sonando el celular todo el tiempo, entonces hay grupos que yo silencio y después voy y reviso y escucho los audios pertinentes y cosas por el estilo. Igual siempre se agradece un audio corto. Un audio de 5 minutos medio como que te descorazona, porque vos decís ay dios mío 5 minutos qué será viste. Pero, en general, pero los escucho los audios sí sí los escucho.

Y por ejemplo, ¿vos te acordás la última vez que escuchaste un audio?

Ayer a la media noche me la pasé escuchando audios de un grupo de amigas.

¿Y esos audios los acelerabas?

A veces lo pongo en 1.5.

Okay y ¿por qué?

Porque yo soy ansiosa y quiero saber el final del audio, es por un tema de ansiedad propia, no es porque me canse la persona que habla, muchas veces los escucho en 1, muchas veces los escucho en 1, no me da para escuchar ni siquiera en 1.5, pero a veces lo acelero un chiquitín.

Y además de tener bueno, sos ansiosa y querés ya ver lo que va a decir la persona, ¿tenés en cuenta por ahí el contenido, tenés en cuenta el largo del audio? No sé, si es de un minuto para arriba, ¿cuáles son tus criterios para acelerar un audio?

Ya te digo, el contenido si se está hablando de un tema que a mí me provoca curiosidad a ver qué pasó, el clásico ay qué pasó. Entonces lo acelero un poco; si veo que es un audio corto no lo acelero, qué sé yo, si son 40 segundos no lo voy a acelerar, son 40 segundos. Si yo veo que el

audio es de dos minutos, entonces que hago, lo acelero para llegar al final del audio y sacarme la duda lo antes posible.

Y ¿aceleras a todas las personas por igual? o sea a tu familia, a tus amigos...

No no, o sea en realidad sí. Digamos el criterio es ese, si el tema es un tema de todos los días, un tema rutinario hola cómo estás, hola vos sabés que yo tal cosa, eso es una conversación rutinaria, ahora, si hay algo específico que se está tratando no sé... fui al médico y me diagnosticó tal cosa, uy a ver que te diagnosticó. Entonces ahí sí lo acelero porque es mi ansiedad la que hace que yo quiera saber qué paso con eso entendés, sino no, si son conversaciones normales comunes rutinarias, no las acelero, las escucho tranquila.

Okay perfecto y, por ejemplo, en estos grupos que vos me decís también, ¿es más probable que aceleres o también va el mismo criterio?

Los grupos de trabajo es más probable que acelere, porque los quiero pasar rápido y seguir con, por ejemplo, a veces uno cuando vuelve al grupo como lo silencié cuando vuelvo hay un millón y medio de cosas escritas y de audios y de qué se yo, entonces para ponerme al día necesito acelerarlo un poco para que el tiempo pase y yo digamos priorizar ni tiempo también ¿no?

Bueno te iba a preguntar sobre eso, del tiempo. Es bastante filosófica la pregunta tal vez, pero ¿qué valor vos le das a tu tiempo en tu día a día?

Muchísimo, muchísimo y le vas andando cada vez más valor a medida que sos más grande. Digamos yo por ahí a tu edad, a tu edad el tiempo es infinito es eterno, no existe la posibilidad de un fin, no existe la posibilidad de nada, o sea lo que hay es tiempo, lo que te sobra a vos es tiempo, aunque vos creas que no porque tu día es corto para todo lo que tenés que hacer. Pero filosóficamente hablando lo que te sobra es tiempo.

Cuando vos vas creciendo y vas madurando y te vas haciendo más viejito el tiempo no es algo que te sobre entonces como tenés más por detrás que por delante, lo que hacés es digamos optimizar, esa es la palabra, optimizar tu tiempo. También qué sé yo, voy a lo mismo pasa con el Facebook, voy al Facebook y lo reviso, pero estoy un ratito y punto. Después ¿qué me da más deleite? Terminar mi serie que me tiene intrigada que me como las uñas y terminar mi libro? Bueno hago eso, digamos no estoy todo el día en WhatsApp tampoco porque ni ganas. Tampoco...o sea en definitiva es una interacción social y uno a veces tiene ganas de interactuar socialmente hasta determinado punto y después ya no tiene más ganas. Tiene ganas de estar para adentro o haciendo cosas que uno necesita hacer incluso.

Y dentro de este contexto te quería preguntar eso, los audios, alguien te graba su tiempo para que vos también le des tu tiempo...

Exactamente.

Y en ese sentido que te parece por ejemplo la posibilidad de acelerar los audios, ¿lo ves como algo negativo, positivo?

No no no, no me parece una falta de respeto al tiempo del porque creo que el otro hace lo mismo, o sea sinceramente creo que todos entramos en eso. Incluso te digo si vos ves la duración, incluso me pasa hay gente que me manda un audio de 2 minutos y abajo me pone perdoná la extensión del audio.

Yo creo que el otro sabe que vos lo vas acelerar en un punto, o sea el audio a 2 me parece ya como mucho, es más, me hace un ruido en la cabeza, no lo termino de entender yo porque el audio a 2 ya es un poco exagerado, pero el audio a 1 punto algo, sobre todo si es gente que habla, que vos sabes que habla muy lento, tomándose todo el tiempo del mundo entonces vos lo

vas a acelerar un cachito pero creo que la otra persona lo sabe y creo que también sabe que es un tema de, a veces incluso un tema de tiempos... yo no sé si la gente huele o qué el momento en que te tenés que ir a trabajar y te mandan todos los WhatsApps juntos, entonces yo necesito escuchar o leer todo junto, rápido, porque me estoy yendo porque llego tarde a trabajar. Incluso alguno lo termino de leer o de escuchar en el colectivo tomándome todos los cuidados del mundo por el tema del celular y que ya sabemos que. Pienso que no creo que la gente se ofenda porque ellos creo que hacen lo mismo, creo que todos estamos en la misma”

Y en ese sentido, ¿te parece útil poder acelerarlo?

Sí me parece útil poder acelerar, igual te digo yo lo máximo y si le quiero prestar real atención, lo máximo que puedo acelerarlo... también se quién es el que me manda el audio. Si es una persona que habla rápido yo no la puedo acelerar, porque si la acelero ya no la entiendo, el acelerado a 2 es como mucho muchas veces.

¿Sentís que tal vez cuando acelerás perdés algo del contenido del audio?

Si ya te digo, se pierde si la persona de por sí habla rápido o si vos lo pones en 2, yo creo que se pierde, el contenido no se pierde, lo que se pierde es tu capacidad, la capacidad uno de entender en esa aceleración lo que le están diciendo. Hay gente que ni se le entiende el contenido, uno sabe con quién está hablando, hay gente que no se le entiende el contenido, no se le entiende las palabras porque se van ensimismando unas con otras; y hay gente que te da una cantidad de información en ese lapso de tiempo que si no acelerás a 2 no llegás vos a terminar de entender lo primero que te dijo que ya te está diciendo lo segundo lo tercero y lo cuarto, entonces creo que lo que tiene que haber como todo en la vida es moderación, si lo aceleras aceleralo a un punto en el que vos puedas entenderlo, sino si es una falta de respeto al tiempo del otro, sino es como que te escucho para cumplir, para que a vos se te marquen las dos tildes y yo quede libre de toda culpa y cargo claro.

Y en ese momento que vos acelerás, vos me contaste que acelerás porque querés ver el final de lo que te están contando. ¿No sentís ahí que podés llegar a perder algo de información y no te ha pasado que tal vez tenés que volver escuchado por haberlo acelerado?

¡Si! Me ha pasado dos cosas, me ha pasado de volver a escucharlo y volver a escucharlo una o dos veces porque había algo que yo había escuchado, pero que me pareció que no y entonces lo tengo que volver a oír, y me paso también de estar teniéndolo acelerado y desacelerarlo en el momento para seguir escuchando el audio. Viste que de momentos vos podés desacelerar también. Entonces sí me ha pasado eso también, sí claro.

Entonces tal vez ahí no es que ahorraste mucho tiempo utilizando la herramienta

No no, ahí no ahorraste tiempo ahí volviste a escucharlo, o sea una vez que vos entrás en el WhatsApp hay un tiempo que vos sabés que estás donándole a la vida porque es un tiempo al otro y es un tiempo al tiempo digamos, vas a perder tiempo. Sí, no siempre acelerar es un buen negocio. Eso es una buena, es digamos es una buena conclusión, no siempre acelerar termina siendo un buen negocio. Pero me pasa a veces con audios que no están acelerados que también lo vuelvo escuchar.

Okay perfecto, y pasando más a tu vida cotidiana... ¿Te sentís apurada? En tu día a día, ¿te alcanza el tiempo? ¿Sentís que te alcanza el tiempo?

Depende del día, me cuesta levantarme con lo cual me levanto tarde y como me tengo que ir temprano ahí siento que el tiempo no me alcanza. Después, cuando termino de trabajar y vuelvo

a mi casa como ya yo estoy libre de un montón de cosas digamos ya no tengo una hija que criar, ya no es mi problema digamos, y como mi casa está organizada, está ordenada, no tengo mucho que hacer, mi marido es muy colaborativo en casa, entonces no, la sensación es que por ahí después si me sobra el tiempo puedo relajarme. Depende del momento del día siempre, y en base a lo que tenga que hacer.

Y más en general, como sociedad, ¿sentís que estamos todos más acelerados? ¿más apurados?

Sí, sí, estamos como locos corriendo como desquiciados. Y te digo si te fuiste, por ejemplo, yo me fui de vacaciones este año al interior, a Córdoba, tampoco al interior como si me hubiera ido no sé a dónde. Me fui a Córdoba no Córdoba capital, me fui a Mina Clavero, ni bien vos ponés un pie afuera de CABA vos te das cuenta que vivís a un ritmo muy enfermo. Porque ahí ves a la gente viviendo a otro ritmo, y les alcanza el tiempo, hacen todo, hacen las compras, cocinan, comen, viven, son felices, trabajan, o sea que se puede, pero bueno acá todos corremos y la masa te empuja a correr y la situación te empuja a correr qué sé yo. Si mañana decretan como hoy, dicen paro de colectivos a partir de la media noche, yo ya está corriendo mi cabeza pensando qué hago yo mañana para ir a trabajar, lo más probable es que si el paro se mantiene yo no pueda ir, me entendés, pero ya empezás a correr mentalmente, después empezás a correr físicamente, o sea es todo así. Pero también creo que tiene que ver con el lugar donde vivís. Yo pienso que estamos en el centro del huracán por eso estamos todos locos además de todo.

Estoy en La Lucila cuidando a la perrita de mi prima y me doy cuenta hasta acá

Bueno La Lucila funciona o sea yo vivía en Villa Adelina que es más o menos la misma altura, pero para el otro lado de la Panamericana. Ni bien vos entrás en un barrio te das cuenta que, olvidate, no hay nadie o sea el único que corre por la calle es el que está haciendo ejercicio.

Sí sí literalmente sí.

No está nadie apurado para hacer alguna compra, nadie está desquiciado por el tiempo no no.

Sí sí lo re noté y me tomo un bondi y cuando ya está llegando tipo a una avenida o así más capital, tremenda la diferencia.

Exactamente.

Y pensás que por ahí esto, o sea, por ahí es tirar un poco de los pelos, pero el tema de la aceleración del audio tal vez viene como si fuese una demanda de esta sociedad

Sí totalmente.

Así toda acelerada.

Totalmente, de hecho, los audios no salieron con aceleración, la aceleración vino después. El audio originalmente era para que vos apreciaras al otro en su total esplendor hablándote, que fuera lo más, que lo tuvieras lo más cercano posible, casi como una conversación de teléfono incluso había diálogos de audios, viste que podés hacer un diálogo con audios yo te mando un audio vos me lo contestas y así sostenemos un diálogo largo. La aceleración vino después yo pienso un poco con ese sentido el de optimizar el tiempo, por supuesto no siempre optimizar el tiempo es lo mejor, porque en realidad lo mejor sería tomarte todo el tiempo del mundo para mantener esa conversación. Pasa que a veces la vida que llevás no te da tanto tiempo, ya te digo, me caen todos los audios cuando yo me tengo que ir a trabajar entonces que hago los acelero para estar al día o para contestarle a la gente que me está preguntando algo. Entonces, es un

tema, los aceleras porque necesitas acelerarlos, más allá de mi ansiedad por saber las cosas, pero los aceleras por eso. En realidad, el audio venía sin aceleración.

Sí es de 2021, yo realmente no sé qué hacía antes, tal vez no me llegaban tantos audios, tal vez la gente empezó a abusar un poco más de los audios cuando se pueden acelerar, no lo sé.

No sé lo que pasa es que también, hay gente que le gusta escribir, no le gusta mandar audios. Y como escribe rápido no tiene problemas. Y también es cierto que a veces es complicado con un audio porque por ahí estás, se lo mandás a alguien que está en un lugar donde no lo puede escuchar, entonces a veces yo por ejemplo con mi hija, cuando estaba en el trabajo era un tema porque ella me decía no lo puedo escuchar ahora entonces lo tenía que volver a escribir todo, para mandarle algo, que sé yo una información, el abuelo se siente mal no sé...y bueno se lo tenía que mandar por escrito porque escrito disimuladamente lo podía leer, pero el audio era como mucho. Entonces este eso también creo que influye.

Sí podría ser como una especie de obstáculo en la comunicación, a veces, dependiendo del momento.

A veces, depende del momento, primero que el audio requiere una privacidad porque vos en el colectivo no podés poner los audios a todo lo que da, hay gente que por ahí no tiene el auricular y se le complica, si tenés el auricular te da lo mismo, pero sino se te complica y en el trabajo no podés sacar los auriculares permiso voy a escuchar los audios.

Ni contestar.

Claro, es complicado.

Escuchar un audio a vos te parece, tal vez por momentos, ¿te parece una pérdida de tiempo? ¿de tu tiempo?

No no, no. No porque es comunicación. Así como priorizo y trato de optimizar mi tiempo también es una manera de comunicarme y yo escucho yo tengo en mi WhatsApp a la gente digamos o por mi interés porque son cuestiones de trabajo y necesito estar al tanto o bien gente de mi familia o mis amigos que los quiero que por ahí a veces uno está preocupado por ellos por algún motivo, o no, o querés tener noticias y entonces me parece que dado que la distancia es un obstáculo mayor porque por distancia no los puedo ver personalmente en realidad el WhatsApp y los audios me parecen un hallazgo y una genialidad. Les escucho la voz, es más íntimo, puedo escribirme con todos como podría escribir una carta hace un siglo, pero esto es algo más personal, si escucho la voz y vos también escuchando la voz de la otra persona también tenés una idea de en qué estado está, qué le pasa, qué no le pasa.

Obvio eso en un texto no lo podés deducir.

En un texto no lo podés percibir entonces si me da placer escucharlos sí.

Y no sentís que tal vez acelerados les cambia el timbre de la voz y se despersonaliza?

Por supuesto por eso. Elijo acelerar cuando por algún motivo elijo tener la información antes que el resto, pero sino a mí en realidad los audios me gusta escucharlos como vienen, porque me gusta escuchar a la persona.

Bueno ahora si son más de 2 minutos es complicado.

Claro depende viste te mandan un audio de 3 minutos y pico y vos sabés que la persona está bien, que te está diciendo porque está en Grecia y te está contando sobre un monumento, como me paso ahora, una compañera mía que está en Grecia me manda fotos de Grecia, me encanta, y me manda una información turística, bueno la escucho un poco acelerada porque, bueno la acelero un poco porque igual ya sé que esta todo bien, que es información que me interesa pero si la escuchas un poquito acelerada no va a pasar nada entendés.

Claro sí perfecto, y cambiando un poco de tema, vos sentís que no tanto por la edad ni nada de eso, sino por el contexto, ¿sentís que tenés menos capacidad de concentrarte y de prestar atención?

Sí en algunas cosas sí. Cuando algo no me interesa demasiado, sí. Porque ya te digo el tema de la edad no es solamente el tema de la edad en sí misma, la vida también, como uno está acelerado todo el tiempo, estás todo el tiempo haciendo cosas y pensando en otras, fijate que muchas veces estás haciendo algo y estás pensando en lo que tenés que hacer después cuando deberías estar pensando en lo que estás haciendo ahora, entonces pasa que de repente si no le presto tanta atención a algunas cosas. Tienen que ser cosas interesantes para mí para lograr toda mi concentración.

Sí bueno por ejemplo en mi caso que claramente no es un tema de edad ni nada, yo creo el tema del celular, Tik Tok todas las apps, todo lo rápido, para mí hace que yo no pueda prestar atención a un video de más de 20 minutos porque me canso ya me está costando hasta ver series o películas.

Claro, pero esto sí es un tema de edad. Yo te cuento. Ustedes tienen la bendición para divertirse y la maldición para el resto de las cosas del Tik Tok y todo lo que dura poco. Yo soy de la época del lápiz y el papel y donde se miraba TV, no se podía acelerar nada, no podías saltarte las propagandas, no podías hacer ninguna artilugio tecnológico para que durara lo que estrictamente tiene que durar un capítulo de algo y además leíamos un montón y cuando vos empezás a leer, la velocidad de la historia depende de la velocidad de tu lectura, es decir, el libro no lo podés, no se va acortar solito y te va a aparecer el final salvo que directamente leas el final y la verdad es que te tenés que tomar tu tiempo. Y eso era buen ejercicio para, te ejercitaba mucho la paciencia. Ahora, no tenemos paciencia para esperar tanto, todo lo que dura más de 1 minuto se te estrota la cabeza pensando que vos vas a tener que mirar eso. Y la capacidad de concentración se va reduciendo y eso es muy difícil con respecto a los estudios.

Sí, sí. Bueno otros entrevistados me dicen no puedo ver clases de más de 2 horas porque no...

Exacto me explota la cabeza ya pierdo la concentración.

Sí agarran el celular o piensan en otras cosas, en las cosas que tienen que hacer durante el día, cosas que tal vez les interesan un poco más.

Sí por eso, ojo porque también el tema del WhatsApp, no porque tampoco tiene muchos tiempos, los tiempos los pones vos, el tiempo que vos quieras tenés una conversación; pero el tema del Tik Tok y del Instagram y las cosas por el estilo es un tema que es bárbaro para divertirse, pero te acostumbra a un ritmo que después no es compatible con otras cosas que necesiten más concentración.

Obvio, eso también lo noto con los audios, o sea me cuesta mucho más tolerar un audio largo, no acelerarlo, yo los acelero todo, no puedo no acelerarlo.

Claro.

Es una cuestión de no aguantar.

Claro por eso por eso te digo pero es, como yo soy de otra generación, muy de otra generación, yo soy muy de otra generación, entonces nosotros ejercitamos el don de la paciencia porque los entretenimientos que teníamos eran todos, todos se daban en el tiempo. Leer un libro te tenías que tomar un tiempo y realmente te concentrabas porque no había otra cosa. O de repente la TV te encajaban la película Éxodo 4 horas que te tenías que pintar la raya del tuje con un Pelikan porque te quedabas muerta después de eso, y sin embargo te concentrabas en la película porque era lo único que había entonces tu mente estaba, formateada para esos tiempos. Ustedes tienen la mente formateada para tiempos muy reducidos de concentración y eso es un problema, a la larga es un problema.

Tenemos tiempos muy reducidos de concentración y a la vez mucha información entonces es como pequeños focos de atención un montón de cosas, o sea multitasking que finalmente tal vez no sirva.

No sé sirve para entretenerse, al cabo del día tendrías que pensar realmente en definitiva cuantas recordás de todo eso, de todo lo que viste, cortito y mucho, cuánto recordás de todo lo que viste cortito y mucho.

Lo que más me interesó.

Exacto, pero el resto qué era? barullo de fondo, era ruido de fondo en definitiva. Es un tema.

Y sobre esto del multitasking, surgió también mucho en otras entrevistas, ¿vos escuchás audios mientras hacés otras cosas?

Sí sí, estoy cocinando, escucho audios y me divierto escucho audios me mato de risa, lo que sea lloramos reímos con las chicas y aprieto con todo el dedo lleno de papa, de verdura que se yo aprieto mando un audio...y entonces así o voy limpiando algunas cosas y de repente termina el audio, le contesto, no sí sí.

Y mientras cocinás o hacés otra cosa, ¿los acelerás los audios o los escuchas en velocidad normal?

No ya te digo, depende de la persona y del tipo de conversación. No siempre los acelero, no siempre.

Okay perfecto, ya estaríamos cerrando. Era más o menos eso sobre la aceleración de audios y bueno tal vez, te pregunto tu opinión sobre esto, en muchas entrevistas surgió todo eso relacionado con la inmediatez. Me empezaban a mencionar mirá tenemos todo, queremos todo ya tenemos Rappi, el transporte público, todo rápido ¿Qué opinás acerca de esto?

Bueno ese es el problema me parece a mí, o sea esto es una crítica, no es una crítica a la juventud, pero es una crítica de cómo van evolucionando los tiempos el tema de la inmediatez, mirá si sos una persona ambiciosa que quiere las cosas ya, y que se yo, yo creo que el concepto de inmediatez esta bueno por un lado, pero por otro lado te come la cabeza y que a veces te puede llevar a hacer cosas que no están demasiado bien solamente porque la cosa tiene que ser inmediata, es la autosatisfacción, es decir, yo necesito lo gozoso lo placentero lo que necesito lo que ambiciono, lo necesito ya. Eso te determina a tomar a veces caminos que no son correctos a tomar a veces caminos que te enloquecen y no llegas a nada, me parece que determina conductas de absoluta ansiedad, te lo digo yo que soy ansiosa y que soy medicada por ansiedad.

Creo que, porque la inmediatez es la aceleración en definitiva y a mí me parece que a veces ir más lento es ir más seguro y gozar más del camino. O sea la gente pone mucho, yo veo la gente joven por ahí pone mucha expectativa en la meta se olvida del camino para llegar a la meta, y la inmediatez es eso, que a veces por llegar a la meta te comés una acelerada y un choque contra algo, creo que tenés que pensar muy bien en que momentos elegir la inmediatez de las cosas y en qué momento ir un poquito más lento y más pensado. Pero entiendo que la tecnología es la que llevó a la gente al concepto de inmediatez, porque todo lo tenés ya vos fijate que antes para preparar un trabajo para el secundario nosotros a veces íbamos a la bibliotecas. Algo que se llamaba biblioteca.

Yo llegue a ir a la biblioteca *risas*

Bueno que vas pedís un libro la bibliotecaria no siempre tiene ganas de hacerlo rápido o tenés que esperar hasta que lo encuentra, te lo da, tenés que esperar mientras vas buscando hasta encontrar o que buscas, tenés que esperar porque tenés que escribir lo que encontrás o fotocopiarlo. En cambio, ahora vos vas a Google buscas, yo a mí me pasa, yo estoy viendo algo en tv dicen una palabra sobre un concepto económico o político o de algo que no se, agarro el celular, voy a Google lo busco y se terminó, yo en 30 segundos yo no uso más diccionario. Y me pasa a mí que soy de la época del lápiz y el papel o sea como no les va a pasar a usted

Sí sí yo no tengo la paciencia de esperar a alguien que me dé un libro cuando lo tengo en el celular

Por eso te digo que han cambiado muchísimo los tiempos. Pero el tema de la inmediatez a veces esta bueno porque la inmediatez tiene sus, o sea, la inmediatez de las cosas tiene su parte buena que no es perder el tiempo en pavadas. Vos vas derecho a la información, pero todo eso como conducta repetida, hace que vos en el tiempo ya pierdas el don de la paciencia, ya no tenés aguante para esperar

Y a veces es medio contradictorio porque yo puedo decir entro a Tik Tok y veo video cortitos, no pierdo tiempo, pero puedo estar 2 hora smirando cortitos

Por acumulación perdés tiempo, pero también por eso hacés un escándalo porque la hamburguesa no te la dieron en 1 minuto te la dieron en 1 minuto 20. ¿Entendés? Entonces por eso te digo que la inmediatez de la información es buena porque no perdés de repente el tiempo ene estar buscando en una biblioteca un libro que no sé dónde está y estoy media hora buscando. Por un lado, está bien pero por el otro lado te determina una conducta que va como haciendo una conducta que en la vida diaria no siempre es aplicable. Porque perdés la paciencia esperando una hamburguesa, porque perdés la paciencia en una explicación en la facultad, porque no le podés prestar más atención de una hora y media a una película, porque ya leer libros no podes leer una novela porque no vas a estar leyéndote 700 páginas para ver que paso al final.

Lo mismo con los audios tal vez, a mí me pasa que veo un minuto, prefiero que me mande un audio de 50 segundos a 1 de 1 minuto, por más de que sean 10 segundos y yo lo pueda acelerar y prefiero que me manden 2 de 30 en vez de 1 de 1

Exacto sí sí sí lo comprendo. Sí sí a mí también me pasa, yo también a veces me pasa con mi hija que es corta de paciencia y cuando veo que la cosa da para más, le voy mandando de a varios audios de menos segundos, ya le aprendí la vuelta, si le mando uno de dos minutos y pico le digo ¿pero vos escuchaste? porque después viene la repregunta y le digo ¿pero vos no escuchaste lo que yo te dije?

O tal vez prepara ese audio de 2 minutos para escucharlo mientras hace otra cosa, sabe como que es largo entonces...

Sí no te preocupes que se le pasa, lo prepara pero después nunca o escucha ya sé ya sé ya sé con quién me la tengo que ver. Por eso te digo a veces es más eficaz mandar 10 audios de 30 segundos, te los van a escuchar porque te van a escuchar la seguidilla, que a la larga resulta ser lo mismo, pero descorazona menos ver eso que ver uno de dos minutos y medio.

Tal vez sentís que ahorras un poco más de tiempo ahí y no.

Sí, estás escuchando lo mismo en 10 audios, pero de todas maneras esa subdivisión te hace parecer que estás en Tik Tok que todo dura la nada misma y listo.

Es re loco, porque funciona distinta nuestra mente.

Sí, pero bueno es para por eso con respecto a este tipo de redes sociales, hay muchos psicólogos y sociólogos estudiando el fenómeno porque es un fenómeno y determina conductas. O sea no es algo que llegó y que no pasa nada, llegó y determina conductas en la gente. Te formatea la cabeza de otra manera.

Bueno y la gente empieza a demandar cosas como la aceleración de los audios.

Sí claro.

O tal vez hay redes sociales, pero no se puede acelerar, y la gente lo pide, lo necesita.

Claro, claro si sí. porque no se lo bancan. Bueno también paso al revés por ejemplo Twitter 140 caracteres no alcanzaban o sea si bien Twitter es el monumento al resumen. Tienes que tener una mente muy capaz de sintetizar sino una idea o sea para ideas largas Facebook, fijate q cuando se pasó a ideas más cortas fue Twitter, pero por ahí se pasaron de cortas entonces tuvieron que duplicar la cantidad de caracteres.

Si mucha gente twitteaba y también respondía ese mismo tweet siguiendo la idea.

Sí exacto, abre el hilo de Twitter después porque no le alcanza la cantidad de caracteres, por eso te digo es cada plataforma tiene sus cosas, sus códigos, pero fijate que siempre estamos tratando de acomodar el tiempo con la información, las plataformas tratan de acomodar eso, tiempo vs información, es un tema.

Claro...bueno entonces ya estaríamos ahora sí. ¡Muchas gracias!

Anexo 5: grillas de contenido de las entrevistas

- Mujeres

Dimensiones y aspectos	Contenido general	Líneas interpretativas	P3 Mujer 53 años	P5 Mujer 22 años	P6 Mujer 45 años	P7 Mujer 58 años	P8 Mujer 29 años	P9 Mujer 57 años
Percepciones sobre la recepción y envío de audios en WhatsApp	Molestan los audios extensos sobre todo.	Gran utilización de la herramienta audios, pero con límites. Si se exceden de tiempo se vuelve molesto. Un minuto se ha convertido en una eternidad digital. (Llorca Abad & Cano Orón, 2015)	“Creo que desde que esta el WhatsApp la gente empezó a abusar del audio en sí también, antes uno hablaba por teléfono después dejo de hablar porque mandó el mensaje de texto y después como vino el WhatsApp que era gratis todo el mundo se tiró al WhatsApp y la verdad que es más lindo hablar con la gente no mandarse el audio. Yo si no voy a hablar con la persona, prefiero escribir, no sé son cosas de uno”.	“Mando audios, en general priorizo escribir, pero sino envío audios, lo hago cuando estoy apurada u ocupada con las manos, entonces no puedo escribir, o si hay que hablar de algo muy serio quizás prefiero y que se note mi voz y le dé más contexto a lo que yo vaya a expresar o si es algo complejo de explicar también uso el audio, pero sino trato de escribir porque aunque tenga todos esos pros mandar audios, siento que es un poco invasivo”	“Los que me generan como una tendencia al malestar es un mensaje de 9 minutos en donde la persona en definitiva mí no me planteó nada (...) lo hablamos entre psicólogos como una forma de empezar a encausar el tema “abusivo” de mucha gente porque vos imaginate yo estoy todo el día atendiendo pacientes, hoy domingo recibí 25 WhatsApp, lo mismo me pasa en la semana, recibo un montón de (...) audios es como que tenés un trabajo paralelo entonces la gente ahí te pide o te comenta situaciones que requieren de una terapia”	“No, no me gusta, me siento más cómoda escribiendo” . “Y, los que son muy largos y que no van al punto sí, sí me molestan y a veces los corto o directamente los pongo en rápido”.	“Ya si pasan más de 1 minuto un poquito sí (...) porque no es algo que podés escuchar en cualquier momento”	“Yo soy muy vaga y antes que escribir un texto, que me lleva mucho tiempo a mí, (...) no soy tan digital como ustedes, ustedes yo veo que manejan las manos casi sin mirar el teclado y a una velocidad impresionante, bueno conmigo no es así, entonces me harta escribir textos y entonces mando audios” “Igual siempre se agradece un audio corto. Un audio de 5 minutos medio como que te descorazona, porque vos decís ay Dios mío 5 minutos qué será viste.”
Escucha de audios- sentidos y criterios para acelerarlos (o no)	La acción de acelerar depende de la velocidad del habla del otro; la relevancia de contenido del mensaje; concreción en el mensaje por parte del emisor.	Como indica Leone (2019) “estos mensajes grabados incluso resultan intolerables si la relación entre dos personas no es bastante íntima: escuchar la voz física del otro, y sobre todo sufrir todas las imperfecciones y los retrasos de la comunicación	“Cuando hablo por privado más que nada me doy cuenta cada uno quien le puedo acelerar, a quien no”	“Por qué acelero los audios. Porque no quiero que me consuma más tiempo del que veo que me va a consumir el audio, creo que un poco el audio tiene el tiempo seteado porque es el tiempo de duración del audio literalmente y uno sabe como	“A todos los acelero a 2, ni siquiera a uno y medio porque (...) ocurre, las mujeres que me escriben están en procesos muy profundos con mucha medicación entonces tienen una lentitud en el habla entonces ponerlo en 2 es como escuchar	“Cuando veo que es muy largo o es algo que no va al punto que no tiene nada que ver ahí.”	“Tal vez si sé que es un audio cortito y que no tiene mucha importancia y sabés que va a decir ok bueno dale quedamos así, acelero y no tiene mucha información el audio, si ya veo que	“Porque yo soy ansiosa y quiero saber el final del audio, es por un tema de ansiedad propia, no es porque me canse la persona que habla, muchas veces los escucho en 1, muchas veces los escucho en 1, no me da para escuchar ni siquiera en 1.5, pero a veces lo

		<p>oral resulta intolerable, una especie de invasión en el tiempo propio del yo”.</p> <p>Tanto la duración y el contenido como la forma en la que habla el otro es motivo para cambiar la velocidad en su habla.</p>		<p>que va a perder esos 3 minutos de vida escuchando lo que le dice la otra persona, que quizás no te interesa en lo más mínimo, calculo que uno trata de acelerar como un poco ese proceso como bueno más rapidito rapidito y perdí menos tiempo de vida de forma mágica.”</p>	<p>más o menos como estamos hablando vos y yo ahora ¿sí? Hay personas que no que no las puedo ni poner en 1 y medio porque sino se lo come el audio porque me hablan ya hablan con una velocidad que...”</p>		<p>es un audio más largo, con más información, que me están contando algo que tengo que prestar atención generalment e ese lo dejo en 1, a la velocidad normal”</p>	<p>acelero un chiquitín”</p> <p>“si el tema es un tema de todos los días, un tema rutinario hola como estás, hola vos sabés que yo tal cosa, eso es una conversación rutinaria, ahora si hay algo específico que se está tratando no sé... fui al médico y me diagnosticó tal cosa, uy a ver que te diagnosticó. Entonces ahí sí lo acelero porque es mi ansiedad la que hace que yo quiera saber que pasó con eso entendés, sino no, si son conversaciones normales comunes rutinarias, no las acelero, las escucho tranquila”</p>
<p>Possibilidad de acelerar los audios: apreciaciones</p>	<p>Resulta una herramienta útil, las percepciones son positivas.</p>	<p>“La aceleración tecnológica puede verse como una respuesta social al problema de la escasez de tiempo, i.e., a la aceleración del ritmo de vida” (Rosa, 2011, p.21)</p> <p>En esta era, Boyd explica que adoptamos un estilo de vida “siempre activo” donde: “Hackear el tiempo, hackear la biología, hackear la cognición: todos estos son rasgos comunes de las personas que han adoptado un estilo de vida siempre activo”</p>	<p>“Es una buena posibilidad, no todo el mundo lo podés acelerar al doble porque por ahí no le entendés pero hay gente que sí, que puesto al doble le entendés perfecto”</p>	<p>“Me parece que está buena. Pero es una herramienta más de lo inmediato, o sea en teoría la uso, está buena, pero conceptualment e estoy en contra de lo que nos ha generado las tecnologías y las redes sociales”.</p>	<p>“A mí me parece buenísimo, o sea yo creo que todo lo que WhatsApp incorpora como novedad es un pedido del público o sea que no soy la única que tiene el dilema de tener que escuchar a una por ejemplo “e... Vane...bueno mira... eh... son las 11... si es tarde...perdón... pero...” yo a una persona así, si la puedo adelantar a 2 y si claro claro. Porque sino no escucho el</p>	<p>“Y está bueno, me parece que es una buena herramienta cuando uno está buscando una información específica y la persona extiende mucho el discurso. Bueno uno lo acelera y busca lo que necesita, me parece una buena herramienta, sí”</p>	<p>“Me parece positivo o sea como poder manejarlo vos o sea podés decidir vos, al final tenés la decisión vos si querés escucharlo normal o más rápido, me parece bien</p>	<p>“Me parece útil poder acelerar”</p> <p>“El audio originalmente era para que vos apreciaras al otro en su total esplendor hablándote, que fuera lo más (...) cercano posible (...), la aceleración vino después yo pienso un poco con ese sentido el de optimizar el tiempo, por supuesto no siempre optimizar el tiempo es lo mejor, porque en realidad lo mejor sería tomarte todo el tiempo del mundo para mantener esa</p>

		(Boyd, 2008, p74; traducción propia).			audio”.			conversación. Pasa que a veces la vida que llevás no te da tanto tiempo, ya te digo, me caen todos los audios cuando yo me tengo que ir a trabajar entonces que hago los acelero para estar al día o para contestarle a la gente que me está preguntando algo”
Aceleración y ahorro de tiempo	No siempre es una herramienta que como consecuencia te ayuda a ahorrar tiempo.	“La promesa de las tecnologías de la comunicación es que conectarán a las personas a un ritmo cada vez más acelerado hasta que la distancia entre nosotros se salve por. Gracias a Internet, la anticipación de esperar cosas se ha ido en gran medida”. Esto se aplica no solo a las compras o al acceso a la información, sino también a la forma	“Yo en mi caso creo que es para hacer más rápido las cosas, el tiempo como que se va se va, pero yo creo que lo que quiero hacer es sacarlo ya el asunto, ese mensaje por ahí largo.”	“Uno sabe como que va a perder esos 3 minutos de vida escuchando lo que le dice la otra persona, que quizás no te interesa en lo más mínimo, calculo que uno trata de acelerar como un poco ese proceso como bueno más rapidito y perdí menos tiempos de vida de forma mágica.”	“En lo que yo me dedico el ahorrar tiempo es grave. No se trata de ahorrar tiempo porque si yo pretendo ahorrar tiempo con la psique del otro y me tengo que dedicar a otra cosa, de hecho, te dije hoy leí escuché 4/ 5 veces un audio en 2, no ahorré tiempo. ¿Si? Yo los audios los adelanto cuando la persona por una cuestión personal tiene lentitud en manifestar algo entonces trato de ponerlo a una velocidad que sea como está hablando comúnmente.”	“Más que ahorrar tiempo lo que siento es que voy a lo específico, directamente voy al punto, voy a la específico para lo que necesito escuchar” “He llegado a acelerar y volver a tener que escuchar de vuelta porque por ahí se me escapó algo que quería escuchar, pero puedo detectar cuando algo importante se me escapo y vuelvo atrás y lo escucho”	“Lo acelero y lo termino de escuchar como para escuchar más rápido y ahorrar tiempo supongo, y después a veces acelero y cuando no escucho no para me estoy perdiendo lo pongo otra vez a su velocidad normal”. “Mentalmente te ahorrase un minuto de tu vida diaria y funcionó, funciona”	“Me ha pasado de volver a escucharlo y volver a escucharlo una o dos veces porque había algo que yo había escuchado pero que me pareció que no y entonces lo tengo que volver a oír, y me paso también de estar teniéndolo acelerado y desacelerarlo en el momento para seguir escuchando el audio. “No siempre acelerar es un buen negocio.”

		<p>en que nos comunicamos” (Farman, 2018, p.8; traducción propia). Existen contradicciones a la hora de gestionar nuestro tiempo en las redes sociales. Por un lado, prometen el ahorro de este tiempo, pero por el otro nos vemos sumergidos, y en este caso, la aceleración en ciertos momentos nos excede y debemos escuchar nuevamente los audios, multiplicando el tiempo en esa interacción.</p>						
Todo ya-Inmediatez y aceleración	Como sociedad tenemos todo al instante.	La inmediatez es la “sobrecarga de estímulos y la aceleración con que se plantean y se resuelven las tareas (Rosa, 2009, Han 2012)” (Gómez Ramos, 2020). En este caso, se		Nada estamos en la era de la inmediatez así que calculo que no está solo vinculado con la ansiedad y la sensación de que te quita mucho tiempo sino también con el contexto	“Globalmente, independientemente de la sociedad, ¿no? Te voy a responder con los nombres, transporte público, el rápido argentino, el cóndor. A nivel		“Para mí es como parte del capitalismo y consumismo que es el marco general en el que estamos viviendo y	“Si sos una persona ambiciosa que quiere las cosas ya, (...) el concepto de inmediatez está bueno por un lado, pero por otro lado te come la cabeza y que a veces te

		habla de la inmediatez en la sociedad y la aceleración de audios vendría a ser una conducta más dentro de este marco general.		de los últimos años de que todo tiene que ser más inmediato, más ya Bueno todos vivimos en una era compulsiva de saciar nuestras sensaciones y necesidades ahora ya mismo y es triste y es un poco decadente pero no se tampoco como huir de eso”	delivery Pedidos Ya, Rappi, a nivel telefonía para que vos adquieras lo que quieras, todo ya, llame ya. Y ahí está la respuesta, por eso, pero esto es algo global. Por qué, porque habla del consumo ¿Cierto?”		es todo tipo ya, lo quiero ahora y lo tenés disponible para ya y te fijás cualquier aplicación para comprar o que te den un servicio y es como que, compras para hoy para hoy a la tarde que me lo puedan llevar es todo parte del acelerere”	puede llevar a hacer cosas que no están demasiado bien solamente porque la cosa tiene que ser inmediata, es la autosatisfacción , es decir, yo necesito lo gozoso lo placentero lo que necesito lo que ambiciono, lo necesito ya”
Concentración, atención y multitasking	Manifiestan tener menos capacidad para concentrarse y, por consecuente , para prestar atención en periodos de tiempo largos.	La atención “es reemplazada progresivamente por (...) la hiperatención. Esta atención dispersa se caracteriza por un acelerado cambio de foco entre diferentes tareas, fuentes de información y procesos” (Han, 2012, p.35). La red “ofrece un tipo de estímulos sensoriales y cognoscitivos-repetitivos, intensivos, interactivos, adictivos- que han demostrado capacidad de provocar alteracio		“Siento que tengo menos capacidad de atención, (...) pero por ejemplo que hoy en día en Instagram, la información me la den compulsivamente una detrás de otra, tras 15 segundos habla también de cuánto puedo sostener yo mi atención en algo. Son 15 segundos paso con el dedo para arriba tengo otro Reel son 15 segundos, paso con el dedo para arriba tengo otro Reel”	“Uno tiene que estar concentrado en algo, hacerlo y después bueno seguir con otra tarea o hacer 2 al mismo tiempo, pero hay gente que atiende el teléfono, mientras contesta el mail mientras contesta a otro y la concentración del cerebro se agota tiene un límite, un límite de atención”.	“Acelero y presto más atención porque sé que me cuesta mantener la información , (...) a veces no entendés porque la persona ya lo dijo muy rápido o lo dijo muy cerrado o no sé había mucho viento de fondo y por alguna razón son audios que no escuchas o no comprendés muy bien y acelerado es peor, entonces generalmente cuando acelero pongo más concentración que si no acelero, pero por esto que decís, porque si	“Ahora no tenemos paciencia para esperar tanto, todo lo que dura más de 1 minuto se te estrola la cabeza pensando que vos vas a tener que mirar eso. Y la capacidad de concentración se va reduciendo y eso es muy difícil con respecto a los estudios”.	

		<p>nes rápidas y profundas de los circuitos y las funciones cerebrales” (Carr, 2009, p.144)” (Gomez Ramos, 2020). Aquí hablamos sobre el multitasking, las percepciones sobre el tiempo en los audios y la hiperatención.</p>					<p>siento que pierdo información si no presto atención y acelero es como perder el tiempo porque voy a tener que escuchar ese audio otra vez entonces como que no sirve”</p>	
<p>Tiempo y era digital-reflexiones</p>	<p>Le donamos un tiempo a las redes sociales que tal vez, mientras pensamos estar ahorrándolo, estamos sumergidos allí prolongadamente.</p>	<p>Como lo indica Entschew (2021), podemos ser más productivos y hacer más cosas en un tiempo menor, pero a la larga, notamos esa sensación de falta de tiempo.</p> <p>“Nuestro odio a la espera puede ser una reacción a la crisis existencial de que todo lo que podemos tener en la vida es ver pasar el tiempo sin que podamos hacer nada al respecto” (Farman, 2018, p.12; traducci</p>		<p>“Quizás lo que no nos damos cuenta todos es que sería mucho más optimizable el tiempo si el celular lo revoleáramos y volviéramos a vivir como hace unas décadas donde la gente se comunicaba cara a cara, se avisaba algo por a lo sumo mail y no mucho más, fin”.</p> <p>“Vos no le podés ceder tu tiempo a otro, no hay un mercado de tiempos o sea, y encima es engañoso porque no sabés cuánto tiempo tenés en verdad”.</p>		<p>“Para mí el tiempo es fundamental. Trato de optimizarlo, de tener mis espacios de recreación y laborales, me gusta organizar y optimizar mi tiempo”.</p>	<p>“Una vez que vos entrás en el WhastApp hay un tiempo que vos sabés que estás donándole a la vida porque es un tiempo al otro y es un tiempo al tiempo digamos, vas a perder tiempo”.</p> <p>“El WhatsApp no porque tampoco tiene muchos tiempos, los tiempos los ponés vos, el tiempo que vos quieras tenés una conversación; pero el tema del Tik Tok y del Instagram y las cosas por el estilo es un tema que es bárbaro para divertirse, pero te acostumbra a un ritmo que después no es compatible con otras cosas que necesiten más concentración”.</p>	

		ón propia) El tiempo es un recurso muy importante a gestionar y en la era digital ese manejo puede convertirse en una tarea difícil.						
Comprensión del mensaje acelerado	A velocidad 2 no se suele comprender el mensaje. A velocidad acelerada se pierde información . A veces hay que escuchar los audios de nuevo cuando los acelerás. Esto también dependerá de la velocidad y modulación en el habla del otro.	Parecería haber una limitación respecto a la comprensión en grandes velocidades; o suele haber incompatibilidad entre la velocidad del habla del otro y la aceleración, en el sentido en que ya habla rápido la persona y se torna incomprendible si la acelerás. Como explica Carr (2011), Internet ha modificado no sólo nuestra forma de procesar la información, sino nuestra capacidad de almacenarla” (Llorca & Abad, 2015, p.227).	“A veces lo pongo en uno y medio y no le entendés nada (...) por ejemplo a mi hijo si se lo acelerar no le entiendo nada y a mi hija tampoco”	“Uno no puede pensar tan rápido, no podés pensar en esa velocidad con todo lo que tenés que tener en consideración, ni lo memorizás y si lo estás escuchando tan rápido para sacártelo de encima yo creo que en el fondo no te interesa, entonces si hay algo que de verdad es importante y tiene relevancia y tenés que procesarlo y decir okay no le puedo pifiar en esto te tomás unos segundos de más para escucharlo completo como corresponde y tomar nota mental, que es un trabajo”.		“He llegado a acelerar y volver a tener que escuchar de vuelta porque por ahí se me escapo algo”	“A veces no entendés porque la persona ya lo dijo muy rápido o lo dijo muy cerrado o no sé había mucho viento de fondo y por alguna razón son audios que no escuchás o no comprendés muy bien y acelerado es peor”.	“Lo que se pierde es tu capacidad, la capacidad uno de entender en esa aceleración lo que le están diciendo”.

- Hombres

Dimensiones y aspectos	Contenido general	Líneas interpretativas	P1 Hombre 23 años	P2 Hombre 18 años	P4 Hombre 26 años	P10 Hombre 29 años	P11 Hombre 22 años	P12 Hombre 63 años
Percepciones sobre la recepción y envío de audios en WhatsApp	Todos hacen uso de los audios, y por lo general si no son largos, no molestan.	El audio funciona como una forma de comunicarse de manera eficiente en algunos casos y en otros no. Como lo indica Haddon (2006), las nuevas	“A todas las personas con las que hablo, me relaciono mejor mandando audios” “es una buena forma de comunicarse, obviamente	“Hace más rica la conversación, la hace más fácil que una persona se exprese y podés decir mucho más en menos tiempo porque la realidad si vos lo	No le molestan los audios: “no la verdad que no, si son muy largos, si son audios de 5 minutos ya 10 minutos si son como un poco tediosos”	Manda audios lo menos posible “porque me parece una forma muy poco eficiente de comunicarse” (...) “vos	“Me gusta mandar audios creo que es la manera en la que más se entiende la gente porque en un mensaje podés	“A veces mando audios, cuando necesito explayarme un poquito más” “prefiero hablar en realidad, pero la mayoría de la gente me manda los audios, pero en

		tecnologías traen soluciones a las anteriores pero nuevos problemas.	que tampoco poder recibir diez mil audios, pero no me molesta recibir audios”	transcribís vas a estar más tiempo leyéndolo probablemente que escuchándolo”		grabaste un minuto, yo escuché un minuto y si yo te respondí un minuto toda esa comunicación duró dos veces más de lo que podría durar si fuera en persona o si fuera por teléfono”	malinterpretar las cosas”	realidad a mí me gusta hablar con la gente por teléfono”
Escucha de audios-sentidos y criterios para acelerarlos (o no)	Los que aceleran lo hacen porque se entiende igual; cuando el otro habla despacio; si el contenido del audio no requiere tanta atención. Si no aceleran es porque necesitan prestar atención al contenido de los audios; por los cambios en la voz; o porque los audios son cortos.	Algunos manifiestan entender de la misma forma en velocidad más alta y otros, si el contenido es importante prefieren dejarlo en velocidad normal. “Sufrir todas las imperfecciones y los retrasos de la comunicación oral resulta intolerable” (Leone, 2019, p.95)	“Es mejor escucharlo en 1.5 porque se entiende, yo entiendo todo lo que me están queriendo decir, y no gasto tanto tiempo escuchando el audio”	“Siempre lo tengo en 1,5” (...) “hay una persona o un par de personas a las que no se le entiende como vocalizan y por eso lo tengo que poner en 1, pero fuera eso no, los pongo en 1,5”	“Si hablan despacio, pero si es algo importante que tengo que escuchar con atención no, lo dejo en velocidad normal (...) o acelero depende del contenido del audio. Seguro siempre lo tengo en 1.5 si veo que está diciendo algo importante lo pongo en 1 y lo vuelvo a empezar a escuchar”. “A veces las personas se enredan mucho y en ese minuto no están diciendo nada importante y suele pasar con audios más largos que es mucha información y uno después tiene que responder a eso y se termina perdiendo”	“Me da mucha ansiedad no me gusta escuchar a la gente hablando rápido no me gusta me pone mal” “Es como que me no me gusta escuchar la voz acelerada me parece poco humano y por suerte no laburo con nadie que mande audio o sea en mi trabajo no existe un audio”	“Prefiero en ocasiones por ejemplo en lo que es laboral, dejar los audios normales como son, ahora cuando se trata de algún chusmerío, o algo que pueda ser una charla entre amigos o familia, sí, si es algo que no tiene mucha importancia los aceleras como para ganar tiempo”	“No tengo la necesidad de acelerarlos porque no es cosa de todos los días” (...) “me mandan audios cortos (...) no estoy acostumbrado a ver si lo acelero”
Posibilidad de acelerar los audios: apreciaciones	En general, opiniones positivas acerca de la herramienta.	“La aceleración tecnológica puede verse como una respuesta social al problema de la escasez de tiempo, i.e., a la aceleración del	“Es una gran herramienta y es una de las mejores herramientas así de optimización de una misma aplicación que	“Me parece bien”	“Me parece que está buena, que se puede usar para ciertos ámbitos y para otros no tanto, pero me parece una buena herramienta”	“Toda esa interacción ya es como rara (...) por ejemplo en el caso este del chico que me está contando	“Para algunas ocasiones está bueno, para algunas o sea no digo que no esté bien, esta bueno,	“La posibilidad es buena lo que pasa es que no sé si uno escucha realmente con atención lo importante ¿no? (...) en una de

		ritmo de vida” (Rosa, 2011, p.21)	se ha creado, siento que si vos le preguntás a la gente, che desde que empezó a usarse Google, WhatsApp, Instagram, Facebook, qué es, desde que empezó a ahora, el alineamiento o la nueva actualización o el update que hicieron que te facilitó más las cosas, te van a decir acelerar el audio de WhatsApp o esa por lo menos es mi opinión”			una salida, hay emocionalidad en las palabras, hay una expresión hay una cuestión que para mí se pierde un poquito cuando lo aceleras”	depende para el uso que le otorgues”	esas pierdo no te digo que la esencial de lo que me quieren decir, pero el detalle” “no creo que esto tenga que ser una costumbre de todo rápido todo rápido”
Aceleración y ahorro de tiempo	Consideran estar ahorrando tiempo.	“La experiencia de sentirse presionado por el tiempo y los conflictos sobre el tiempo como un recurso limitado parecen haber aumentado con la (...) tecnología digital (Bauman, 1990; Ribak y Rosenthal, 2015; Wajcman, 2015)” (Ytre-Arne et al., 2020, p.1716; traducción propia)	“Siento que tengo un tiempo, finito para usar y cuantas más cosas pueda hacer en ese tiempo, cuantos más problemas pueda resolver o cosas que yo tengo que hacer, mejor y a veces escuchar un audio de WhatsApp te saca tiempo, entonces si podés acortarte el tiempo mejor”	“Perdés tiempo, o sea invertís más tiempo en algo que podrías invertir menos y al final lo que vos te llevas de eso es lo mismo”	“Creo que es una cuestión de escucharlo más rápido y creo que también genera algo como diciendo ahorro un poco de tiempo, pero al fin y al cabo son 15 segundos, 20 segundos más que eso no”	“Me pasó muchas veces que acelerando el audio como que no entendí algo y tenía que volver a escuchar entonces terminaba perdiendo más tiempo”	“Y a veces sí porque por ejemplo no sé estoy en el colectivo escuchando audios y prefiero escucharlos rápido por ejemplo por seguridad como para guardar rápido el celular o estoy en la calle haciendo un trámite o comprando algo y los escucho rápido”	
Todo ya-inmediato y aceleración	Estamos exacerbados, necesitamos todo ya, esto trae beneficios ante problemas cotidianos, pero algunos	Como lo manifiesta Han (2012), tratamos de sacar la máxima productividad de nosotros mismos dado que somos “sujetos de rendimiento”. “una	“Lo que a veces estaría bueno poder hacer una pausa y pararse y mirar las cosas importantes y no estar todo el tiempo corriendo	Menciona la “facilidad que tenemos actualmente con las tecnologías de conseguir todo en un segundo”	“Veo un concepto de necesitar todo ya, por eso también el tema de los audios a 2x, que es como que necesito escucharlo ya ya todo ya todo en este momento, Instagram,	“Tiene mucho más que ver con el capitalismo y la idea de la productividad exacerbada, la productividad	“Para lo que es la sociedad sirve porque en lo que es la comunicación por ejemplo con el celular antes antiguament	“Te crea cierto nerviosismo y un apuro”

	critican esa facilidad de tener todo ya y estar tan acelerados.	aceleración de la velocidad de la vida (...) es probable que tenga efectos en la experiencia individual del tiempo: esto provocará que las personas consideren el tiempo como escaso, sintiéndose apurados y bajo la presión del tiempo y el estrés” (Rosa, 2011, p.19).	detrás de una pelota por así decirlo, de un objetivo como que esta bueno analizar otras cosas”		Reels, todo eso es como que la sociedad vive con que necesita todo en este preciso momento no puede esperar 5 minutos”	d como mayor virtud de la persona no digamos, como que hay una cierta noción de que todo el tiempo nosotros tenemos que estar haciendo algo que construya y que si no estamos maximizando o resultados está mal”	e se tardaba un montón o tenías complicaciones para comunicarte con gente (...) En la vida cotidiana, yo creo que la tecnología sirve mucho por ejemplo las aplicaciones de transporte a veces no sé se te pasa el colectivo no sé llamo un Uber y en 5 minutos tenés un auto”	
Concentración, atención y multitasking	Notable disminución de la capacidad de concentrarse y prestar atención sostenida. Esto lo relacionan con redes sociales como distractores.	En la vida cotidiana, y sosteniéndose ahora en el inmenso cambio tecnológico (...) esa aceleración ha supuesto una multiplicación de las tareas a realizar por los individuos en un tiempo muy (...) y una sobreestimulación perceptiva que reclama un cambio continuo en la mirada y en el oído sobre todo; en cualquier caso, un cambio continuo en el foco de atención (Gómez Ramos, 2020, p.8).		“La gente está (...) pudiendo mantener cada vez menos la concentración. Se empieza a cada vez más el déficit de atención en la gente (...) Para bien y para mal porque la realidad es que todo lo que tienen que ver con contenido audiovisual que no sean películas o series que no sean tramas prolongadas sino videos de Tik Tok o cosas así si atribuyen a que uno tenga menos capacidad de concentración” “Hay un montón de videos sobre todo en Tik Tok que se ponen a la par de otro video en el que no hay que prestar atención entonces la persona va	“Yo creo que ha cambiado y es una de las cuestiones por las que yo eliminé Instagram, elimine Facebook porque me daba cuenta que instintivamente estaba haciendo algo de la facultad o algo del trabajo y entraba a la aplicación y por ahí se pasaban 40 minutos 1 hora y era literalmente perder el tiempo”	“Estoy seguro que es un problema o sea segurísimo estoy segurísimo que yo tendría mucha más capacidad de concentrarme si no usara redes sociales que ahora que las estoy usando, pero segurísimo”	“Se pierde un poco la paciencia por estar acostumbrados a que también la tecnología es todo rápido, que te resuelve todo ya (...) perdemos el poder esperar”	

				rotando su atención entre el video importante y el video que no tiene importancia”				
Tiempo y era digital-reflexiones	Vuelve al plano de las redes sociales y la “pérdida de tiempo” que suponen en ciertas circunstancias.	El tiempo en redes sociales es algo a lo que se enfrentan. El flow incluye distintas dimensiones tales como la concentración intensa, el sentimiento de estar en control, una pérdida de la autoconciencia y la transformación del tiempo.		“Es como tener un adblock que te bloquea la publicidad en la computadora, uno no se da cuenta, pero si cada uno te hace ver como 15 segundos por cada video que vos ves, dos veces, o sea que es como medio minuto por cada video de 10 minutos y vos estás todos los días mirando cosas, yo creo que si hacés la cuenta después perdiste fácil un año de tu vida mirando publicidad, solo de YouTube, así que imaginate en general”	“Una de las cuestiones por las que yo eliminé Instagram, eliminé Facebook porque me daba cuenta que instintivamente estaba haciendo algo de la facultad o algo del trabajo y entraba a la aplicación y por ahí se pasaban 40 minutos 1 hora y era literalmente perder el tiempo en algo que no me interesa y agarré y eliminé esas aplicaciones para poder administrar mejor el tiempo y hacer tal vez otras cosas porque si uno se pone a sumar 30 minutos en todo el día, tal vez son dos tres veces, de media hora 40 minutos y a lo largo del día uno después dice no tengo tiempo para hacer nada pero estás dos horas en Instagram”	“Trato de todo el tiempo estar pensado cuánto tiempo por día estoy gastando en eso porque creo que también te termina pasando son aplicaciones que son diseñadas para que estés la mayor cantidad de tiempo ahí y si no le ponés un poquito de cabeza automática mente te vas a quedar ahí todo el día mirando gatitos haciendo boludeces”	“También me ha pasado de tener esa charla de decir me paso 2 horas mirando Tik Tok y decir bueno 2 horas que podría aprovechar para hacer algo cuando en realidad perdí tiempo en estar acostado y me colgué mirando Tik Toks, pero bueno a cualquiera le puede pasar”	“Como las cosas van cambiando con mucha más rapidez que en otros tiempos y uno tiene que estar al día y eso te crea cierto nerviosismo y un apuro” “más tecnología tenés más tareas tenés (...) por ahí aceleras días de trabajo, pero no esta bueno en definitiva estás ocupando igual el tiempo”
Comprensión del mensaje acelerado	Algunos manifiestan pérdida de detalles en los audios acelerados; otros solo se refieren a la velocidad 2 como difícil de comprender.	“La inmediatez ha afectado a nuestro comportamiento, a nuestra forma de pensar. Como explica Carr (2011), Internet ha modificado no sólo nuestra forma de	“En dos no sé porque en 2 a veces realmente no se les entiende a las personas, pero en 1.5 siento que es casi lo mismo”	(en 1.5) “Se entiende igual, no tiene sentido práctico escucharlo más lento”. La velocidad 2 la usa “rara vez, cuando la persona habla muy lento o cuando ya	“A veces se pueden perder algunas cosas, pero si son audios de amigos que tal vez no tienen mucha importancia, con 1.5/2 alcanza para llegar al	“Siento que cosas como que dejaría pasar capaz o sea yo ya retengo poco escuchando audios normalmente y leyendo texto...	“Comprendo menos y sobre todo si lo acelerás más, (...) en general cuando lo acelero lo acelero una sola vez porque el	“En una de esas pierdo no te digo que la esencia de lo que me quieren decir, pero el detalle”

		<p>procesar la información, sino nuestra capacidad de almacenarla” (Llorca & Abad, 2015, p.227).</p>		<p>escuché el audio varias veces y lo estoy escuchando de nuevo por si me falto prestarle atención a algo”</p>	<p>mensaje que necesitan mandar”</p>		<p>ultimo no entiendo nada, pero sí yo creo que perdés bastante bastante eso, varias palabras que capaz que se te pasan por escucharlo rápido o como vas entendiendo lo que te habla por el tema de lo que te están diciendo, pero no le entendés en realidad todo lo que te habló”</p>	
--	--	--	--	--	--------------------------------------	--	---	--



Universidad de
San Andrés